

39ª REUNION — 14ª SESION ORDINARIA — SEPTIEMBRE 24 DE 1986

Presidencia de los señores diputados Juan Carlos Pugliese  
y Roberto Pascual Silva

Secretarios: doctor Carlos Alberto Bravo y señor Carlos Alberto Béjar

Prosecretarios: señores Hugo Belnicoff y Ramón Eladio Naveiro

DIPUTADOS PRESENTES:

ABDALA, Luis Oscar  
ABDALA, Oscar Tupic  
ALAGIA, Ricardo Alberto  
ALBERTI, Lucía Teresa N.  
ALBORNOZ, Antonio  
ALDERETE, Carlos Alberto  
ALENDE, Oscar Eduardo  
ALSOGARAY, Alvaro Carlos  
ALSOGARAY, María Julia  
ALTAMIRANO, Amado Héctor H.  
ALTERACH, Miguel Ángel  
ALLEGRONE de FONTE, Norma  
ARABOLAZA, Marcelo Miguel  
ARAMBURU, José Pedro  
ARSON, Héctor Roberto  
AUSTERLITZ, Federico  
AUERO, Carlos  
AVALOS, Ignacio Joaquín  
AZCONA, Vicente Manuel  
BAGLINI, Raúl Eduardo  
BAKIRDJIAN, Isidro Roberto  
BARBEITO, Juan Carlos  
BARRENO, Rómulo Víctor  
BELARINAGA, Juan Bautista  
BELLO, Carlos  
BERCOVICH RODRÍGUEZ, Raúl  
BERNASCONI, Tulio Marón  
BERRI, Ricardo Alejandro  
BIANCHI de ZIZZIAS, Elia Ana  
BIANCHIOTTO, Luis Fidel  
BIELICKI, José  
BISCIOTTI, Victorio Osvaldo  
BLANCO, Jesús Abel  
BLANCO, José Celestino  
BONIFASI, Antonio Luis  
BONINO, Osvaldo  
BORDA, Osvaldo  
BORDÓN GONZÁLEZ, José O.  
BOTA, Felipe Esteban  
BRIZ de SANCHEZ, Onofre  
BRIZUELA, Delfor Augusto  
BRIZUELA, Guillermo Ramón  
BRIZUELA, Juan Arnaldo  
BULACIO, Julio Segundo  
CAFERRI, Oscar Néstor  
CAFIERO, Antonio Francisco  
CAMISAR, Osvaldo  
CANATA, José Domingo

CANGIANO, Augusto  
CANTOR, Rubén  
CAPUANO, Pedro José  
CARIGNANO, Raúl Eduardo  
CARRANZA, Florencio  
CASTIELLA, Juan Carlos  
CASTILLO, Miguel Ángel  
CASTRO, Juan Bautista  
CAVALLARI, Juan José  
CAVALLARO, Antonio Gino  
CLÉRICI, Federico  
COLLANTES, Genaro Aurelio  
CONNOLLY, Alfredo Jorge  
CONTE, Augusto  
COPELLO, Norberto Luis  
CORNAGLIA, Ricardo Jesús  
CORTESE, Lorenzo Juan  
CORZO, Julio César  
COSTANTINI, Primo Antonio  
CURATOLO, Atilio Arnold  
DALMAU, Héctor Horacio  
DAUD, Ricardo  
DE LA SOTA, José Manuel  
DE LA VEGA de MALVASIO, Lily M. D  
DE NICHILLO, Cayetano  
DEL RÍO, Eduardo Alfredo  
DÍAZ, Manuel Alberto  
DÍAZ de AGÜERO, Dolores  
DI CIO, Héctor  
DIGÓN, Roberto Secundino  
DIMASI, Julio Leonardo  
DOMÍNGUEZ FERREYRA, Dardo N.  
DOUGLAS RINCÓN, Guillermo F.  
DOVENA, Miguel Dante  
DUSSOL, Ramón Adolfo  
ENDEIZA, Eduardo A.  
ESPINOZA, Nemecio Carlos  
FALCIONI de BRAVO, Ivelise I.  
FAPPIANO, Oscar Luján  
FINO, Torcuato Enrique  
FURQUE, José Alberto  
GARAY, Nicolás Alfredo  
GARCÍA, Carlos Euclides  
GARCÍA, Roberto Juan  
GARGIULO, Lindolfo Mauricio  
GAY, Armando Luis  
GERARDUZZI, Mario Alberto  
GIACOSA, Luis Rodolfo  
GIMÉNEZ, Ramón Francisco  
GINZO, Julio José O.

GÓMEZ MIRANDA, María F.  
GONZÁLEZ, Alberto Ignacio  
GONZÁLEZ, Héctor Eduardo  
GONZÁLEZ, Joaquín Vicente  
GONZÁLEZ CABANAS, Tomás W.  
GOROSTEGUI, José Ignacio  
GOTTI, Erasmo Alfredo  
GROSSO, Carlos Alfredo  
GUATTI, Emilio Roberto  
GUELAR, Diego Ramiro  
GUZMÁN, Horacio  
GUZMÁN, María Cristina  
HORTA, Jorge Luis  
HUARTE, Horacio Hugo  
IBÁÑEZ, Diego Sebastián  
IGLESIAS, Herminio  
IGLESIAS VILLAR, Teófilo  
INGARAMO, Emilio Felipe  
IRIGOYEN, Roberto Osvaldo  
JAROSLAVSKY, César  
JUEZ PÉREZ, Antonio  
LAMBERTO, Oscar Santiago  
LAZCOZ, Hernaldo Efraín  
LEMA MACHADO, Jorge  
LENCINA, Luis Ascensión  
LÉPORI, Pedro Antonio  
LESTELLE, Eugenio Alberto  
LIZURUME, José Luis  
LÓPEZ, Santiago Marcelino  
LOSADA, Mario Aníbal  
LUGONES, Horacio Eneiro  
LLORENS, Roberto  
MACAYA, Luis María  
MACEDO de GÓMEZ, Blanca A.  
MAC KATHY, César  
MAGLIETTI, Alberto Ramón  
MANZANO, José Luis  
MANZUR, Alejandro  
MARTÍNEZ, Luis Alberto  
MARTÍNEZ MÁRQUEZ, Miguel J.  
MATTI, Héctor Raúl  
MASSACCESI, Horacio  
MASSEI, Oscar Ermelindo  
MATZKIN, Jorge Rubén  
MAYA, Héctor María  
MEDINA, Alberto Fernando  
MELÓN, Alberto Santos  
MILANO, Raúl Mario  
MONSERRAT, Miguel Pedro  
MOREAU, Leopoldo Raúl

MOREYRA, Omar Demetrio  
 MOTHE, Félix Justiniano  
 MULQUI, Hugo Gustavo  
 NATALE, Alberto A.  
 NEGRI, Arturo Jesús  
 NIEVA, Próspero  
 ORTIZ, Pedro Carlos  
 PAPAGNO, Rogelio  
 PARENTE, Rodolfo Miguel  
 PATIÑO, Artemio Agustín  
 PEDRINI, Adam  
 PELÁEZ, Anselmo Vicente  
 PELLIN, Osvaldo Francisco  
 PEPE, Lorenzo Antonio  
 PERA OCAMPO, Tomás Carlos  
 PEREYRA, Pedro Armando  
 PÉREZ, René  
 PERL, Néstor  
 PIERRI, Alberto Reinaldo  
 PIUCILL, Hugo Diógenes  
 POSSE, Osvaldo Hugo  
 PRONE, Alberto Josué  
 PUEBLA, Ariel  
 PUGLIESE, Juan Carlos  
 PUPILLO, Liborio  
 PURITA, Domingo  
 BABANAQUE, Raúl Octavio  
 RAMOS, Daniel Omar  
 RAPACINI, Rubén Abel  
 RATKOVIC, Milivoj  
 RAUBER, Cleto  
 REALI, Raúl  
 REYNOSO, Adolfo  
 REZEK, Rodolfo Antonio  
 RIGATUSO, Tránsito  
 RIQUEZ, Félix  
 RIUOT DE FLORES, Olga E.  
 RODRIGO, Juan  
 RODRÍGUEZ, Jesús

RODRÍGUEZ, José  
 RODRÍGUEZ ARTUSI, José Luis  
 ROJAS, Ricardo  
 ROMANO NORRI, Julio César A.  
 RUIZ, Angel Horacio  
 SALTO, Roberto Juan  
 SAMMARTINO, Roberto Edmundo  
 SÁNCHEZ TORANZO, Nicasio  
 SARQUIS, Guillermo Carlos  
 SILVA, Carlos Oscar  
 SILVA, Roberto Pascual  
 SOCCI, Hugo Alberto  
 SOLARI BALLESTEROS, Alejandro  
 SORIA ARCH, José María  
 SPINA, Carlos Guido  
 SRUR, Miguel Antonio  
 STAVALE, Juan Carlos  
 STOLKINER, Jorge  
 STORANI, Conrado Hugo  
 STORANI, Federico Teobaldo M.  
 STUBBIN, Adolfo Luis  
 STUBBIN, Marcelo  
 SUAREZ, Lionel Armando  
 TELLO ROSAS, Guillermo Enrique  
 TERRILE, Ricardo Alejandro  
 TOMA, Miguel Angel  
 TORRES, Manuel  
 TORRESAGASTI, Adolfo  
 TRIACA, Alberto Jorge  
 USIN, Domingo Segundo  
 VACA, Eduardo Pedro  
 VAIRETTI, Cristóbal Carlos  
 VANOLI, Enrique Néstor  
 VANOSSI, Jorge Reinaldo  
 VIDAL, Carlos Alfredo  
 YUNES, Jorge Omar  
 ZAFFORE, Carlos Alberto  
 ZAVALEY, Jorge Hernán  
 ZINGALE, Felipe

ZOCCOLA, Eleo Pablo  
 ZUBIRI, Balbino Pedro

#### AUSENTES, EN MISION OFICIAL:

ELIZALDE, Juan Francisco C.  
 FIGUERAS, Ernesto Juan  
 SERREALTA, Miguel Jorge  
 ULLOA, Roberto Augusto

#### AUSENTES, CON LICENCIA:

AGUILAR, Ramón Rosa<sup>1</sup>  
 ARRECHEA, Ramón Rosauro<sup>1</sup>  
 BIANCHI, Carlos Humberto  
 CABELLO, Luis Victorino<sup>1</sup>  
 CACERES, Luis Alberto  
 COLOMBO, Ricardo Miguel<sup>1</sup>  
 CONTRERAS GÓMEZ, Carlos A.  
 DRUETTA, Raúl Augusto<sup>1</sup>  
 FERRÉ, Carlos Eduardo<sup>1</sup>  
 GOLPE MONTIEL, Néstor Lino<sup>1</sup>  
 GRIMAU, Arturo Aníbal  
 PÉREZ VIDAL, Alfredo<sup>1</sup>  
 RUBEO, Luis<sup>1</sup>

#### AUSENTES, CON AVISO:

CARDOZO, Ignacio Luis Rubén  
 CARRIZO, Raúl Alfonso Corpus  
 FLORES, Aníbal Eulogio  
 GIMÉNEZ, Jacinto  
 LESCANO, David  
 MIRANDA, Julio Antonio  
 SABADINI, José Luis  
 SELLA, Orlando Enrique  
 TORRES, Carlos Martín

<sup>1</sup> Solicitud pendiente de aprobación de la Honorable Cámara.

### SUMARIO

1. Izamiento de bandera nacional. (Pág. 5058.)
2. Diario de Sesiones. (Pág. 5058.)
3. Mensaje del Poder Ejecutivo mediante el que da cuenta del decreto 1.710, que dispuso la prórroga de las sesiones ordinarias del Honorable Congreso. (Página 5058.)
4. Asuntos entrados. Resolución respecto de los asuntos que requieren pronunciamiento inmediato del cuerpo. (Pág. 5059.)
5. Licencias para faltar a sesiones de la Honorable Cámara. (Pág. 5060.)
6. Homenajes:
  - I. A la batalla de Tucumán y a la contribución del Noroeste argentino al triunfo de la independencia patria. (Pág. 5061.)
  - II. A la memoria del ex diputado nacional doctor Leonardo Obeid. (Pág. 5064.)
7. Plan de labor de la Honorable Cámara y pedidos de pronto despacho formulados por intermedio de la Comisión de Labor Parlamentaria. (Pág. 5065.)
8. Pedidos de informes o de pronto despacho, consultas y mociones de preferencia o de sobre tablas:
  - I. Moción del señor diputado Fino de que se trate sobre tablas el proyecto de ley del señor

diputado Blanco (J. C.) sobre derogación de la ley 22.382, por la que se revocó la donación de un inmueble a favor de la Asociación Obrera Textil de la República Argentina dispuesta por la ley 21.142, y sobre mantenimiento de la vigencia de esta ley (3.475-D.-85), y desistimiento del autor de la moción. (Pág. 5069.)

- II. Moción del señor diputado Fino de que se traten sobre tablas las enmiendas introducidas por el Honorable Senado en el proyecto de ley que le fuera pasado en revisión sobre reconocimiento del carácter privilegiado, a los efectos previsionales, de los servicios del personal de Encotel y de la Secretaría de Comunicaciones durante la vigencia de la ley 12.925 (898-D.-83). Es rechazada. (Pág. 5069.)

- III. Pedidos del señor diputado Fino de pronto despacho de los proyectos de resolución de los que es coautor por los que se solicitan informes al Poder Ejecutivo sobre diversas cuestiones relacionadas con la transferencia de Canal 7 a la Secretaría de Información Pública y la participación de los partidos políticos en su programación y gestión (1.950-D.-86), y sobre el ordenamiento administrativo actual y la participación efectiva de las expresiones políticas con representación en el Parlamento nacional en la conducción de los canales de televisión 7, 11 y 13, administrados o intervenidos por el Estado (2.383-D.-86). Se aprueban. (Pág. 5069.)

IV. **Moción del señor diputado Clérico** de que se trate sobre tablas su proyecto de declaración por el que se expresa solidaridad con la posición adoptada por la Sociedad Interamericana de Prensa relacionada con la publicación del caso Firmenich por el diario "La Nación" (2.350-D.-86). Es rechazada. (Pág. 5070.)

V. **Moción del señor diputado Matzkin** de que se trate sobre tablas el proyecto de resolución del que es coautor por el que se solicitan informes verbales al señor ministro de Economía y al señor presidente del Banco Central sobre las presuntas operaciones dolosas realizadas por el Banco Alas Cooperativo Limitado en perjuicio del Banco Central (2.388-D.-86). Es rechazada. (Pág. 5070.)

9. **Moción del señor diputado Matzkin** de que se reconsidere la moción de tratamiento sobre tablas a que se refiere el número 8-V de este sumario. Es rechazada. (Pág. 5079.)

10. **Moción de orden del señor diputado Torresagasti** de que la Honorable Cámara pase a cuarto intermedio. Es rechazada. (Pág. 5079.)

11. Continúa la consideración del dictamen de las comisiones de Legislación General y de Educación en los proyectos de ley de los señores diputados Stubrin (M.) y Stubrin (A. L.) (1.076-D.-86) y Fappiano y otros (1.107-D.-86) sobre régimen legal del ejercicio de la profesión de sociólogo en la ciudad de Buenos Aires y creación del consejo profesional respectivo. Se sanciona con modificaciones. (Página 5080.)

12. Continúa la consideración del dictamen de las comisiones de Energía y Combustibles, de Obras Públicas, de Legislación General y de Presupuesto y Hacienda en los proyectos de ley del Poder Ejecutivo (59-P.E.-85) y de los señores diputados Pellin y Altamirano (547-D.-86) sobre otorgamiento a la empresa Hidronor S.A. de la concesión para la realización de estudios, proyectos, construcción y explotación de los aprovechamientos de Pichi Picún Leufú, Michihuao y Pantanitos, que constituyen el complejo hidroeléctrico Limay Medio. Se sanciona con una modificación. (Pág. 5084.)

13. **Mociones de orden del señor diputado Natale** de que se pase a cuarto intermedio, y del señor diputado Jaroslavsky de que se levante la sesión. Se aprueba la moción de levantar la sesión. (Pág. 5105.)

#### 14. Apéndice:

A. Sanciones de la Honorable Cámara. (Pág. 5106.)

B. Asuntos entrados:

##### I. Mensajes del Poder Ejecutivo:

1. **Mensaje 1.632 y proyecto de ley:** régimen legal de las cooperativas de trabajo (47-P.E.-86). (Pág. 5113.)

2. **Mensaje 1.699:** devolución sin promulgar de la ley 23.363, sobre promoción de dos grados al personal de la Policía Federal que durante 1960 y 1961 hubiere pasado a retiro obligatorio (48-P.E.-86). (Pág. 5117.)

3. **Mensaje 1.700 y proyecto de ley:** régimen de entidades financieras (49-P.E.-86). (Pág. 5118.)

II. **Comunicaciones del Honorable Senado.** (Pág. 5133.)

III. **Comunicaciones de la Presidencia.** (Página 5133.)

IV. **Dictámenes de comisiones.** (Pág. 5134.)

V. **Dictámenes observados.** (Pág. 5144.)

VI. **Comunicaciones de comisiones.** (Página 5145.)

VII. **Comunicaciones de señores diputados.** (Página 5145.)

VIII. **Comunicaciones oficiales.** (Pág. 5146.)

IX. **Peticiones particulares.** (Pág. 5148.)

##### X. Proyectos de ley:

1. Del señor diputado **Martínez:** pensión graciable a don Pedro Leopoldo Carmona (2.171-D.-86). (Pág. 5151.)

2. Del señor diputado **Martínez:** pensión graciable a don Oscar Enrique Gutiérrez (2.172-D.-86). (Pág. 5151.)

3. Del señor diputado **Ortiz:** subsidio al Aero Club de Merlo, de la provincia de San Luis (2.176-D.-86). (Pág. 5152.)

4. Del señor diputado **Pellin:** declaración de interés nacional a la detección mediante el diagnóstico precoz del cáncer de cuello uterino mediante el examen citológico exfoliativo (2.177-D.-86). (Pág. 5152.)

5. Del señor diputado **Brizuela (D. A.) y otros:** revisión por el Congreso de la Nación de las disposiciones y leyes de los gobiernos de facto (2.181-D.-86). (Pág. 5153.)

6. Del señor diputado **Gay y otros:** subsidio a la Municipalidad de Basavilbaso, provincia de Entre Ríos (2.188-D.-86). (Pág. 5154.)

7. Del señor diputado **Corzo y otros:** creación de la cuenta especial "Secretaría de Seguridad Social - Fondo de Estímulo" (2.189-D.-86) (Página 5154.)

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Se va a votar el artículo 14 con la modificación propuesta por el señor diputado Garay y aceptada por la comisión.

— Resulta afirmativa.

— Previa lectura, se votan y aprueban sin observaciones los artículos 15 a 24.

**Sr. Clérici.** — Pido la palabra.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Clérici.** — Señor presidente: considerando que el resto del articulado del proyecto de ley ya no modifica ningún aspecto sustancial en relación con lo aprobado, propongo que se obvie la lectura de los artículos.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Si hay asentimiento, se procederá en la forma solicitada por el señor diputado por Buenos Aires.

— Asentimiento.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — En consideración el artículo 25.

Se va a votar.

— Resulta afirmativa.

— Sin observaciones, se votan y aprueban los artículos 26, 27 y 28.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — En consideración el artículo 29.

Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

**Sr. Stolkiner.** — Señor presidente: advierto que la modificación que propondré a continuación será la única que haré al articulado del proyecto.

Por las circunstancias que he mencionado en forma sintética en la última sesión — a las que también se ha referido con todo acierto el señor diputado Alende —, las características de la profesión de sociólogo determinan que haya personas que sin contar con el título habilitante puedan realizar investigaciones y poseer méritos que las hagan acreedoras a que se les reconozca su trabajo. El mayor exponente de esta categoría sería el autor de *La rebelión de las masas*, Ortega y Gasset.

Por lo tanto, solicito que se agregue como inciso 11 del artículo 29, el siguiente: "Otorgar títulos de sociólogo *honoris causa* a personas que sin reunir las condiciones exigidas por el artículo 6º hubieran acreditado méritos suficientes en orden a la sociología, los que no habilitarán para el ejercicio profesional".

**Sr. Presidente (Pugliese).** — ¿Acepta la comisión?

**Sr. Terrile.** — Señor presidente: citaré dos argumentos para fundar la negativa de la comisión a la propuesta formulada por el señor diputado Stolkiner.

En primer lugar, entendemos que es facultad de la universidad nacional otorgar ese título. En segundo término, la circunstancia a que hace referencia el diputado preopinante está contemplada en el artículo 48 de este proyecto de ley, que justamente da cabida a un sinnúmero de profesionales que, aunque son los padres de la sociología en la Argentina, no tienen título habilitante en razón de que esa carrera no existía en nuestro país.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Se va a votar el artículo 29 del proyecto aprobado en general.

— Resulta afirmativa.

— Sin observaciones, se votan y aprueban los artículos 30 a 47.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — En consideración el artículo 48.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Alende.** — En la parte final del primer párrafo de este artículo se dice: "y puedan acreditar...". Quisiera que se precisara ante qué organismo procede tal acreditación.

**Sr. Terrile.** — Ante el Consejo de Profesionales en Sociología.

**Sr. Alende.** — Me parece adecuado que así lo diga el artículo, señor diputado.

**Sr. Terrile.** — No hay inconvenientes.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Se va a votar el artículo 48 con el agregado propuesto por el señor diputado por Buenos Aires y la sustitución indicada oportunamente por el señor diputado Stolkiner, aceptados ambos por la comisión.

— Resulta afirmativa.

— El artículo 49 es de forma.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Queda sancionado el proyecto de ley<sup>1</sup>.

Se comunicará al Honorable Senado.

12

#### COMPLEJO HIDROELECTRICO LIMAY MEDIO

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Corresponde continuar la consideración en general del dictamen de las comisiones de Energía y Combustibles, de

<sup>1</sup> Véase el texto de la sanción en el Apéndice. (Página 5106.)

Obras Públicas, de Legislación General y de Presupuesto y Hacienda, recaído en los proyectos de ley del Poder Ejecutivo (expediente 59-P.E.-85) y de los señores diputados Pellin y Altamirano (expediente 547-D.-86), sobre otorgamiento a la empresa Hidronór (Hidroeléctrica Norpatagónica Sociedad Anónima) de la concesión para la realización de estudios, proyectos, construcción y explotación del Complejo Hidroeléctrico Limay Medio<sup>1</sup>.

**Sra. Alsogaray.** — Pido la palabra.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

**Sra. Alsogaray.** — Señor presidente: queremos dejar constancia de la necesidad de realizar la construcción y explotación de los aprovechamientos hidroeléctricos que cita el mensaje 519 del Poder Ejecutivo. Por ello adherimos plenamente a los fundamentos del proyecto de ley que acompaña tal documento.

Sin embargo, consideramos que toda concesión pública para la realización de obras o la prestación de servicios debe contar como requisito ineludible con el antecedente de una licitación pública que, en base a las propuestas de los oferentes, permita asegurar el menor precio, la mayor calidad y el menor plazo, todo ello en concordancia con las reglas del arte.

**Sr. Arbolaza.** — ¿Me permite una interrupción, señora diputada, con la venia de la Presidencia?

**Sra. Alsogaray.** — Sí, señor diputado.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Arbolaza.** — Señor presidente: nuestra bancada entiende que en la presente sesión deben tratarse exclusivamente aquellos temas que no sean controvertidos —éste sí lo es— y que tengan dictamen unánime, a efectos de no ahondar ninguna diferencia que pudiera alterar el normal funcionamiento de la Cámara, teniendo en cuenta la ausencia de la bancada justicialista.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — La Cámara está funcionando normalmente.

**Sr. Arbolaza.** — Se han efectuado observaciones al despacho.

**Sr. Alende.** — Nuestro sector también se inclina por la postura referente a la adjudicación por licitación.

**Sr. Arbolaza.** — Por eso sería conveniente que este asunto fuera desplazado para la reunión del día de mañana, a efectos de escuchar a todas las representaciones parlamentarias.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Moreau.** — Señor presidente: comprendo la inquietud que ha planteado el señor diputado Arbolaza...

**Sr. Presidente (Pugliese).** — El señor diputado ha formulado una moción de orden.

**Sr. Moreau.** — ¿Cuál es la moción, señor presidente?

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Ha solicitado el desplazamiento de la cuestión para la próxima reunión, a celebrarse el día de mañana.

**Sr. Moreau.** — Seré breve, señor presidente.

En razón de que el tema del presupuesto es realmente controvertido, nuestra bancada ha accedido —porque lo consideró razonable— cuando se planteó la posibilidad de que el asunto fuera trasladado a la reunión de mañana. Pero quiero aclarar que en este caso sólo se han formulado disidencias parciales.

Por otra parte, el señor diputado Alende había hecho una exhortación para que nos abocáramos a reunir el número suficiente, y nuestra bancada ha hecho el esfuerzo, ayudada por los bloques minoritarios. Por ello entiendo que este tema debe ser abordado, dejándose constancia de que el tratamiento del presupuesto sería trasladado a la reunión de mañana. En este sentido, le pido al señor diputado Arbolaza que reconsidere su propuesta.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Arbolaza.** — Señor presidente: hay numerosos temas que no resultan controvertidos y sobre los que el cuerpo se puede pronunciar inmediatamente, atento que cuentan con despacho unánime. De manera que en la sesión a celebrarse mañana se podría tratar este proyecto. Por ello, reitero la moción de orden que he formulado.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Se va a votar la moción de orden formulada por el señor diputado por Buenos Aires, de que se desplace para el día de mañana la consideración de este asunto.

—Resulta negativa.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Continúa en el uso de la palabra la señora diputada por la Capital.

**Sra. Alsogaray.** — Muchas gracias, señor presidente. Ya estaba perdiendo las esperanzas.

<sup>1</sup> Véase el texto del dictamen en el Diario de Sesiones del 18 de septiembre de 1986. (Pág. 4995.)

**Sr. Presidente (Pugliese).** — ¿Por qué, señora diputada?

**Sra. Alsogaray.** — Porque a esta altura hemos perdido tantas...

**Sr. Presidente (Pugliese).** — ¿Qué tendría que decir yo? (*Risas.*)

**Sra. Alsogaray.** — Señor presidente: consideramos que el otorgamiento legal de la concesión a Hidronor en esta forma constituiría un evidente privilegio que vulneraría el fundamental precepto constitucional que consagra la igualdad ante la ley, principio que sostiene constantemente nuestro partido en esta línea de pensamiento.

Por otra parte, no dejamos de reconocer que los estudios de factibilidad técnico-económicos que ha desarrollado Hidronor hasta ahora, y sus respectivos antecedentes, van a colocar a esa empresa en inmejorables condiciones para ser adjudicataria de dicha licitación. Pero de ninguna manera podemos aceptar que esto se haga sin una licitación pública, que es requisito ineludible para la realización de toda obra o la prestación de servicios.

Por lo tanto, aun prestando nuestro acuerdo en general, insistimos en que la adjudicación debe efectuarse por medio de una licitación pública.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Tiene la palabra el señor diputado por Neuquén.

**Sr. Pellin.** — Señor presidente: en mi carácter de coautor de uno de los proyectos en que se ha basado el despacho, deseo hacer algunas aclaraciones porque el proyecto que estamos considerando no contempla ciertos aspectos que aparecen en la iniciativa por mí propiciada.

Al fundamentar el dictamen el presidente de la Comisión de Energía y Combustibles se refirió a las frustraciones de los habitantes de la región del Comahue. En efecto, desde el primer emprendimiento el famoso Chocón-Cerros Colorados, han pasado diecisiete años durante los cuales las provincias del Neuquén y Río Negro han visto pasar sus posibilidades de progreso sin poder lograr ningún beneficio, en razón de haberse tenido como objetivo único de esa obra la provisión de energía a los centros de alto consumo.

El río Limay ha sufrido una transformación profunda, a tal punto que ya no tenemos un río, sino una escalera de sucesivos embalses que desembocan en el océano Atlántico. Esta tremenda transformación de un recurso natural se produjo para satisfacer el único objetivo de proveer energía eléctrica. Creemos que es un precio demasiado alto, sobre todo porque no se

tienen en cuenta los aprovechamientos múltiples que podrían traer aparejado el tan deseado desarrollo regional del Comahue.

El tema del desarrollo regional y de los aprovechamientos múltiples ha sido utilizado en muchas ocasiones en los fundamentos del despacho de la mayoría, pero no se llegó a incluir en el articulado.

Por otra parte, las frustraciones a las que se hizo referencia se deben a la falta de consulta a quienes son los verdaderos dueños de los recursos, es decir, a las provincias del Neuquén y de Río Negro, y al hecho de que ellas deben asumir todos los problemas y los aspectos negativos derivados de este tipo de emprendimientos sin contar con los recursos necesarios.

En ese sentido cabe señalar concretamente el anegamiento de la costa río abajo de los afluentes, lo que conlleva la pérdida de tierras fértiles perfectamente aprovechables y de los límites soberanos de la provincia, pues la provincia del Neuquén ya no limita al sudeste con la de Río Negro, sino con Hidronor. Esto deriva de una legislación de facto que otorga un armazón jurídico a esa condición de autoritarismo o paternalismo que detenta la empresa y que echa por tierra con las aspiraciones de la población, que estaban reflejadas por la ley 16.882, conocida como ley Illia.

La norma que acabo de mencionar daba prioridad perfectamente a los objetivos de los emprendimientos, teniendo en cuenta principalmente la regulación de las crecidas, luego el riego y, finalmente, la provisión de energía eléctrica. Hasta el día de hoy, sin embargo, con la obra del Chocón-Cerros Colorados no se ha podido llevar el riego ni siquiera a una sola de las hectáreas que se pensaba mejorar.

Dentro de las frustraciones antes comentadas también cabe señalar que no se ha podido desarrollar en forma intensiva la industria eléctrica. Tampoco se ha podido fijar la cota río abajo de la represa, con lo cual los chacareros de la zona no pueden saber hasta dónde se extienden sus propiedades y se han inutilizado tierras fértiles.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 1º de la Honorable Cámara, don Roberto Pascual Silva.

**Sr. Pellin.** — Además, cabe señalar que no se respetaron los convenios que firmó Hidronor con la provincia, referidos a la forestación y al fomento del turismo en esa zona. Tampoco se ha respetado el ecosistema, sobre todo en lo que se vincula con la movilización de habitantes de otras provincias argentinas que emigran para la

construcción de estos grandes emprendimientos. No se ha creado la infraestructura adecuada para que puedan realmente radicarse y cubrir los vacíos geográficos que posee nuestro país, lo que sería coherente con los nuevos postulados sobre asentamientos y con el sentido federalista de nuestra Constitución.

He expresado una breve lista de nuestras frustraciones, pero quiero dejar bien en claro que se ha producido un avance y que el dictamen intenta una apertura, que no es completa porque no se ha definido que esta iniciativa es de interés nacional. Este proyecto también debería incluir aprovechamientos múltiples que permitiesen la promoción del desarrollo regional. No se ha tenido en cuenta que la autoridad concedente es la que tiene el dominio y la jurisdicción sobre el recurso. A lo largo de este proceso de diecisiete años tampoco se ha consultado a las provincias a los efectos de que ellas reflejen mediante su asentimiento el dominio que tienen sobre este recurso.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, doctor Juan Carlos Pugliese.

**Sr. Pellin.** — El proyecto no brinda a las provincias la oportunidad de una auténtica participación, en la medida en que ella sólo se aprecia en la firma del contrato de concesión. Ellas no intervienen en el proceso de concreción de la obra, en el que sus técnicos podrían perfectamente brindar soluciones a las dificultades que seguramente surgirán de un proyecto tan complejo y de tan alto costo.

La iniciativa de la mayoría tampoco asegura la creación de una infraestructura social permanente que permita la radicación de la población en el lugar más próximo al emprendimiento, la que constituye una legítima aspiración de quienes viven desde hace muchos años en esta localidad de Piedra del Aguila, en la provincia del Neuquén.

A pesar de lo expuesto, el paso y la importancia de la obra se imponen de por sí, y nuestro bloque votará en general en forma afirmativa este proyecto. Luego haremos algunas observaciones en lo que atañe al articulado.

Finalmente, queremos expresar que detrás de estas obras admirables por el esfuerzo que significan se encuentra la actitud transformadora de la Nación. Estas realizaciones deben ser un instrumento para un cambio profundo en la estructura y en el espíritu de un país que no sólo debe sentir que es capaz de la concreción del emprendimiento, sino que lo hace después de

haber consultado los intereses y aspiraciones de sus habitantes.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Zaffore.** — Señor presidente: quiero expresar brevemente mi apoyo a esta iniciativa. La realización de este tipo de obras sirve a la promoción de la Patagonia en mayor medida que el traslado de oficinas a la ciudad de Viedma. El proyecto adolece de algunos defectos, como lo es que Hidronor realice una obra de esta envergadura sin un llamado previo a licitación. De todos modos, la iniciativa merece el auspicio de esta Cámara. Sólo habría que modificar el proyecto para que Hidronor actúe como una empresa del Estado que debe competir para que se obtengan las mejores condiciones de realización de la obra.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Monserrat.** — Señor presidente: adelanto el voto afirmativo de la bancada intransigente para este proyecto de ley, aunque formularemos algunas observaciones durante su tratamiento en particular. Estamos de acuerdo con la realización de la obra, porque implica enormes posibilidades de aprovechamiento múltiple para la promoción y desarrollo de la región. Además, siempre estamos dispuestos a dar nuestro voto favorable a todo lo que implique impulsar la ejecución de una obra pública, teniendo en cuenta lo que significa como elemento dinamizador de la actividad económica del país.

En ese sentido tenemos presentes las preocupaciones que hemos manifestado cuando se trató por primera vez en la Cámara el proyecto de ley de presupuesto general de la administración nacional para el corriente año —y que volveremos a considerar mañana— en cuanto al recorte que ha sufrido la obra pública, que lamentablemente surge como consecuencia de las restricciones que establece un marco político económico global notoriamente recesivo.

Por estas razones, entendemos que es necesario dar apoyo a un emprendimiento de este carácter, que además estaría cumpliendo con un objetivo que compartimos, cual es la reducción de la incidencia de la energía producida mediante recursos no renovables en el balance energético global del país.

Lamentablemente, debemos señalar que en las presentes circunstancias la obra no aparece como una realización de carácter urgente, por lo menos desde el punto de vista energético, ya que no existe un desequilibrio negativo entre la oferta y la demanda de energía. Sin duda esto

es consecuencia del retroceso económico que ha sufrido el país y de la importante recesión a la que hicimos referencia, que lleva a la situación anormal de que en estos momentos haya excedentes de energía.

No perdemos la esperanza de que los argentinos logremos quebrar este tipo de restricciones y condicionamientos internos y externos y podamos impulsar de manera efectiva un plan de reactivación económica global.

Esta obra está incluida en el plan energético 1986/2000, que fue elaborado por la Secretaría de Energía de la Nación. Pero debemos señalar que a este plan nosotros lo consideramos como un anteproyecto o un borrador de una norma que deberá sancionar el Parlamento. No nos parece aceptable que un programa de esa trascendencia, que sin duda habrá de tener una extraordinaria incidencia en el desarrollo o evolución de nuestro país en materia económica y social por lo que resta del siglo, y que incluso se proyectará para el próximo, esté determinada solamente por la decisión de una secretaría del Poder Ejecutivo.

Entendemos que un plan energético nacional debe tener un tratamiento en el Congreso de la Nación y ser establecida por ley. En este sentido no podemos dejar de compartir algunas de las objeciones que formuló el señor diputado Mac Karthy en oportunidad de tratarse el tema en la comisión en lo que concierne a reclamar una consideración global de los programas energéticos para dar la debida posibilidad de que participen las representaciones de todas las provincias que conforman nuestro país, dando prioridad a las que se ven directamente involucradas en este tipo de emprendimientos.

Hemos adelantado que tenemos una disidencia parcial en este proyecto, que se basa fundamentalmente en dos temas. El primero se refiere a la finalidad que se acuerda a esta obra, y el segundo, a la forma de contratación prevista para su ejecución.

En cuanto a la primera cuestión, el artículo 1º define a la obra como "Complejo Hidroeléctrico Limay Medio". Nosotros entendemos que una obra de esta magnitud no sería debidamente aprovechada si sólo se limitara a la producción de energía eléctrica, y pensamos que los costos adicionales que resultarían necesarios para un aprovechamiento múltiple serían mínimos en relación con la envergadura de esta obra. Es decir, no sería de significación para el costo total de una obra de esta magnitud la ejecución de obras complementarias para posibilitar el aprovechamiento múltiple de este emprendimiento.

En los incisos a) y b) del artículo 2º quedan taxativamente consignados los alcances de la obra; sólo se menciona la producción de hidroelectricidad y su transmisión hasta su vinculación con la red nacional de interconexión y los centros de consumo que la Secretaría de Energía autorice oportunamente.

Los artículos 3º y 4º refuerzan esta definición limitada de los propósitos de la obra. Al determinar los aspectos vinculados a los estudios y proyectos, a la ejecución y posterior explotación de las obras y las instalaciones, el proyecto se remite exclusivamente a los objetivos señalados en los mencionados incisos a) y b) del artículo 2º. Sin embargo, agrega: "...sin perjuicio de las condiciones y cláusulas que complementariamente deberá aprobar el Poder Ejecutivo de conformidad al artículo 15 y concordantes de la misma". Esto nos parece totalmente insuficiente.

Tampoco nos parece adecuado el inciso d) del artículo 12, que estipula las condiciones que deberá incluir el contrato de concesión entre el Estado e Hidronor S.A.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Informo al señor diputado que hay varias observaciones que importan modificaciones de los artículos que está mencionando, y creo que repetiríamos la discusión...

**Sr. Monserrat.** — Mi propósito es ganar tiempo, pues voy a proponer otra denominación para la obra que, de ser aprobada, debería consignarse en diversos artículos.

Proponemos que la obra sea definida, para luego ser proyectada y ejecutada, como de aprovechamiento múltiple, incluyendo la prevención de inundaciones, la navegación, la salubridad, el aprovechamiento de la riqueza pesquera, la promoción de asentamientos poblacionales, el turismo, y el riego, este último como tema absolutamente prioritario que permitiría incorporar tierras a la actividad productiva.

Por el artículo 13 se estipula que el Estado deberá convenir con las provincias de Río Negro y Neuquén la utilización de los cupos de agua. Entendemos que esto también es totalmente insuficiente como definición, pues expresado de esta forma aparece como algo accesorio y secundario.

Sólo aseguraríamos el aprovechamiento múltiple de la obra si adoptáramos una decisión política expresa agregando al artículo 2º un nuevo inciso que así lo establezca de manera clara, y que determine asimismo la posibilidad de hacer efectivo el desarrollo regional, dando la



debida participación a las provincias involucradas, o sea, Río Negro y Neuquén.

Otro aspecto de fondo que merece nuestra observación es el referido a la forma de ejecución de la obra. Por el artículo 3º se autoriza a Hidronor S.A. a proceder a la ejecución de la obra, lo que implica que se le otorgan facultades para realizarla por medio de los procedimientos que crea más convenientes. Teniendo en cuenta que se trata de una sociedad anónima, y dado que está legalmente habilitada para ello, podrá hacer contrataciones en forma directa. Nosotros consideramos, por el contrario, que esto debe ser materia de una licitación pública, y hay varias razones que fundan esa proposición.

En primer término, Hidronor, aunque sea una sociedad anónima, está en manos del Estado nacional. En segundo lugar, la magnitud de la obra, y consecuentemente su elevado costo, aconsejan el llamado a licitación pública. Tercero, los recursos surgen de la afectación para esta obra del fondo creado por la ley 17.574 y sus modificatorias, y del mecanismo previsto en la ley 19.287. En cuarto lugar, el proyecto determina que el Estado nacional adelantará préstamos si fuera necesario. En quinto lugar, se estipula que la Nación garantizará las obligaciones contraídas por Hidronor Sociedad Anónima. Por último, Hidronor no hará la obra enteramente con fondos propios sino que también utilizará fondos públicos aportados por el pueblo argentino y por créditos que garantiza la Nación misma.

Por estas razones, creemos necesario acotar las facultades se están acordando a esa empresa para contratar la ejecución de la obra, estableciendo que deberán ser de aplicación las normas actualmente en vigencia para las adquisiciones y contrataciones que realice la administración pública nacional, esto es, las que establecen la licitación pública.

Por otra parte, ha trascendido que existen ciertos compromisos asumidos por el Poder Ejecutivo nacional en el marco de los acuerdos recientemente suscriptos con el Brasil, en el sentido de que la ejecución de la obra se otorgaría a una empresa brasileña. Además, ignoro si se utilizarán o no créditos externos, en cuyo caso se podría generar algún otro tipo de condicionamiento a la ejecución de esta obra.

De ser ciertos estos trascendidos, las razones esgrimidas a favor del proyecto no nos resultan convincentes. En primer lugar, porque los acuerdos con otros países deben ser explicitados ante el Congreso de la Nación, que los deberá ratificar antes de que tengan una efectiva implementación. En segundo lugar, porque el uso de

créditos externos generalmente provoca condicionamientos que siempre han merecido nuestra reprobación.

De tal manera que, a nuestro juicio, este procedimiento no habrá de permitírnos cotejar precios y demás condiciones a los efectos de dar una absoluta transparencia a la contratación y garantizar las mejores condiciones de economía en cuanto al costo de la obra. De allí que en esta segunda objeción planteamos el aspecto fundamental de nuestro reclamo en el sentido de que la obra se realice mediante licitación pública, aplicando y respetando las normas legales y reglamentarias vigentes para todo tipo de adquisiciones y contrataciones que realice la administración pública nacional.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Auyero.** — Señor presidente: mi bancada ha apoyado en general este despacho, pese a algunas objeciones que lamentablemente no puede exteriorizar en el seno de la Comisión de Energía y Combustible ya que mi presencia en reuniones de otras comisiones me impidió asistir a aquella en la que este proyecto fue discutido. Aprovecho esta oportunidad para disculparme con el señor presidente de la Comisión de Energía y Combustible.

Seré muy breve en la exposición de mi disidencia parcial, que por otra parte coincide en gran medida con lo expresado por los señores diputados Pellin y Monserrat.

En primer lugar, deseo enfatizar la falta de una definición del aprovechamiento múltiple de esta obra, aprovechamiento que hubiera permitido incorporar el concepto de que el proyecto en estudio no sólo sirve para generar energía eléctrica sino también para realizar otras obras con un beneficio más directo para las provincias colindantes, tal como se ha hecho en otros emprendimientos energéticos, como en el caso de El Chocón-Cerros Colorados. Este aspecto me parece muy importante y por eso recalco su omisión dentro del proyecto, sin perjuicio de volver a insistir en este punto en oportunidad de la discusión en particular del artículo 1º.

En segundo lugar —aunque quizás sea este el tema central de nuestra objeción—, deploramos la omisión de la licitación pública en la contratación de la obra, reiterando en este aspecto conceptos ya vertidos por los diputados preopinantes. Debo decir que disponemos exactamente de la misma información que el diputado Monserrat, y señalar que la implementación de la obra del dique y central hidroeléctrica de Pichi Picún Leufú tiene una historia un tanto farragosa, ya que originariamente esa obra no

había sido incluida en el Programa Energético Nacional 1986/2000. Posteriormente, por gestiones de la propia provincia, la obra fue incluida en dicho programa.

También tenemos conocimiento de la presunta presencia de empresas brasileñas, que serían las principales beneficiarias de esta adjudicación, lo que importaría una ratificación de que a dichas empresas efectivamente les fueron asignadas las obras de Piedra del Aguila.

Anticipo que no tenemos ninguna oposición a la integración con los brasileños, ya que el partido Demócrata Cristiano ha dado muestras claras de ello con enfáticas expresiones de apoyo a las tareas de integración que lleva adelante el gobierno nacional con la hermana República del Brasil. Pero es cierto que ellos ejercen un fuerte proteccionismo sobre sus empresas y será muy difícil que una empresa argentina pueda lograr una contratación directa en dicho país.

Con el correr del tiempo se podrá saber si es fundada esta advertencia, originada en suposiciones, aunque se basa en las informaciones que poseemos. La única forma de aventar cualquier sospecha en cuanto a la adjudicación directa a empresas brasileñas sería mediante la licitación pública, que garantizaría la transparencia de los procedimientos.

Finalmente, entre otras observaciones centrales está la imprescindible participación en la ejecución de esta obra...

**Sr. Piucill.** — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con el permiso de la Presidencia?

**Sr. Auyero.** — Sí, señor diputado.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

**Sr. Piucill.** — Señor presidente: he solicitado esta interrupción porque es la segunda vez en el curso de este debate que he escuchado hablar sobre la falta de licitación para este complejo hidroeléctrico.

Lamentablemente, el señor diputado Auyero, así como la señora diputada Alsogaray, no integraban esta Cámara el año pasado y por ende no pudieron participar de una reunión convocada por el señor presidente de Hidronor, en la que informó sobre los motivos por los que la empresa podía contratar directamente con las empresas brasileñas. Eso se debía a que dichas empresas mantenían el precio con el que habían licitado para Piedra del Aguila y además ofrecían una financiación que llegaba casi al 80 por ciento, lo cual significaba una

ventaja que era imposible de alcanzar si se procedía a llamar a una nueva licitación.

Todo ello fue explicado con mucha claridad y con mucho mayor detalle que el que yo puedo brindar en estos momentos, teniendo en cuenta que no quiero interrumpir demasiado al señor diputado Auyero.

Recuerdo que en aquel momento existían dudas en el bloque peronista. Particularmente, el presidente de Hidronor dio explicaciones al señor diputado Doveni y en principio se estuvo de acuerdo en que se procediera de la manera que estamos analizando, porque en este procedimiento no hay nada sucio, nada que se esconda ni tampoco algo que vaya "por izquierda".

Todo está perfectamente expresado y clarificado, tratándose de una cuestión que realmente beneficia al país.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Auyero.** — Señor presidente: en ningún momento he imputado dolosidad al acto; solamente manifesté que nuestro bloque desea que exista transparencia en la cuestión.

Por otra parte, son ciertas e importantes las ventajas que darían las empresas brasileñas, pero a mi entender resulta mucho más necesaria la convocatoria de una licitación internacional que convalidaría estos precios y ventajas en beneficio del país.

De cualquier manera también hay que tener en cuenta otros valores a considerar frente a la adjudicación. No solamente importa el precio sino también la generación de trabajo, valor fundamental que el país está necesitando de sus propias empresas. Ahí están los reclamos de la Cámara Argentina de la Construcción y de la Unión Argentina de la Construcción, que solicitan participación en estos emprendimientos.

De todas formas, consideramos que habiendo dejado aclarado que no hemos aludido a la eventual dolosidad del acto, para que no existan sospechas debe efectuarse la licitación pública.

Concluyo mi exposición con la tercera observación que había comenzado a enunciar: es necesaria la participación en estos emprendimientos de las provincias de Río Negro y del Neuquén.

Con estas observaciones, y reservando otras para el tratamiento en particular —anticipo que coincido casi en su totalidad con las manifestaciones del señor diputado Pellin— dejo fundado el apoyo en general de la bancada demócrata cristiana.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Tiene la palabra el señor diputado por Neuquén.

**Sr. Del Río.** — Señor presidente: en el debate en general de este proyecto de ley se está cuestionando el dictamen de las comisiones desde dos perspectivas. La primera de ellas es la objeción que desde el punto de vista casi exclusivamente ideológico realiza la diputada Alsogaray cuando propone que esta concesión sea otorgada por licitación pública.

Quiero hacer presente a la Cámara que esta concesión no se refiere únicamente a la construcción de una obra pública sino también a los estudios necesarios para poner en marcha un emprendimiento hidroeléctrico; pero, lo que es más importante, es una concesión para generar y transmitir electricidad en la República Argentina.

En consecuencia, si ubicamos este tema en el terreno práctico, tenemos que preguntarnos qué licitación queremos. Si queremos una licitación de carácter nacional, hay sólo dos empresas argentinas que están en condiciones de ser concesionarias de un emprendimiento de esta naturaleza; me refiero a Agua y Energía Eléctrica de la Nación y a Hidronor Sociedad Anónima. Nos parece un absurdo llamar a licitación para hacer competir entre sí a dos empresas cuyo único propietario es el Estado nacional, ya que razones elementales de planificación y de optimización de los recursos nos hacen...

**Sr. Monserrat.** — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con el permiso de la Presidencia?

**Sr. Del Río.** — Sí, señor diputado.

**Sr. Presidente** (Pugliese). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Monserrat.** — Señor presidente: quiero aclarar que yo no he dicho que se debe licitar la concesión, sino la ejecución de la obra por medio de Hidronor Sociedad Anónima.

**Sr. Presidente** (Pugliese) — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Neuquén.

**Sra. Alsogaray.** — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con el permiso de la Presidencia?

**Sr. Del Río.** — Sí, señora diputada.

**Sr. Presidente** (Pugliese). — Para una interrupción tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

**Sra. Alsogaray.** — Señor presidente: no estoy haciendo un planteo de tipo ideológico, sino un planteo ético en cuanto a la línea de conducta que se debe seguir en estos casos.

La licitación pública es una necesidad para que la gente se entere de a quién se le asigna la obra

y en qué condiciones. De ninguna manera estoy haciendo un planteo de tipo ideológico.

**Sr. Presidente** (Pugliese). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Neuquén.

**Sr. Del Río.** — Señor presidente: yo creí estar respondiendo a la señora diputada Alsogaray y no al señor diputado Monserrat. Entendí estar respondiendo a la señora diputada Alsogaray creyendo que había planteado la necesidad de que esta concesión —objeto principal del proyecto de ley que consideramos— debía ser licitada.

Si la diputada Alsogaray rectifica su apreciación, coincidiría entonces con los señores diputados Monserrat y Auyero respecto de la necesidad de la licitación pública únicamente para construir la obra, pero no para otorgar la concesión de su explotación a la empresa Hidronor.

En consecuencia, si he mal interpretado la propuesta de la diputada Alsogaray, debemos concluir que todos estamos de acuerdo en la necesidad de que la concesión para la explotación de este complejo hidroeléctrico sea otorgada —como lo establece el proyecto de ley— a la empresa Hidronor Sociedad Anónima.

Las observaciones a que me referiré a continuación —que unen las posiciones de los señores diputados Pellin, Monserrat y Auyero— guardan relación con la finalidad del complejo hidroeléctrico.

Se ha manifestado que la iniciativa en consideración no contempla el sentido multipropósito que debe tener una obra de esta naturaleza. Al hablar de un emprendimiento hidroeléctrico con efectos múltiples debe entenderse que las obras tienden a concretar varios propósitos. Entre ellos podemos citar la regulación de las crecientes de los cursos de agua; la disponibilidad de los cupos de agua necesarios para el riego, el consumo humano y la industria, y finalmente la generación de electricidad.

Por las críticas que recibe el proyecto de ley, pareciera ser que estuviésemos otorgando la concesión para la construcción de una fábrica de electricidad en el curso del río Limay, desaprovechando y descuidando el resto de los propósitos a que debe tender una obra de las características que propiciamos.

En este recinto se ha traído a colación la historia de los emprendimientos llevados a cabo durante veinte años por la empresa Hidroeléctrica Norpatagónica en los cursos de los ríos Limay y Neuquén, en las provincias de Río Negro y Neuquén. Pero no puedo aceptar una concepción meramente maniqueísta que pone el acento en todos los efectos negativos de estas obras; por el contrario, debo señalar que quienes vivimos en la región del Comahue conside-

ramos que la historia contemporánea del Neuquén se divide en dos etapas: antes de la construcción de El Chocón y después de la construcción de esta obra.

La provincia del Neuquén, casi ignota en el concierto de las demás provincias argentinas antes de la denominada "obra del siglo", a partir de la década del 70, cuando se pone en funcionamiento el complejo hidroeléctrico Chocón-Cerros Colorados, comienza a marcar una tendencia netamente diferencial en relación con los niveles de desarrollo socioeconómico del resto del país. Tanto es así que podemos afirmar que ha ocurrido un milagro en esta provincia, que se refleja en algunos datos que citaré a continuación.

El producto bruto interno de la mencionada provincia ha crecido en esta última década a razón del 11,6 por ciento anual, mientras el resto del país padecía la crisis del estancamiento de su producto bruto, que tan solo alcanzaba el uno por ciento anual. Esto significa que mientras el resto del país necesitaba de un año para aumentar tan poco su producto bruto interno, Neuquén incrementaba en esa proporción el suyo en solamente un mes.

Es oportuno también señalar que a partir de la ejecución de las obras esta región de la Norpatagonia argentina revirtió las tendencias de crecimiento poblacional, que para el resto del país señalaban niveles meramente vegetativos. En los últimos veinte años —que es exactamente el lapso transcurrido desde que se inició la construcción de las obras a que me refiero— Neuquén pudo exhibir un guarismo de crecimiento de su población del orden del 150 por ciento.

Estas obras no han constituido meras fábricas de hidroelectricidad sobre los ríos Neuquén y Limay, sino que a la vez han tenido importantes efectos en cuanto a la atenuación de crecientes y al aseguramiento de la disponibilidad de agua para riego y consumo.

En la historia de nuestro país es conocida la importancia que el río que se forma por la confluencia del Limay y el Neuquén ha tenido para el desarrollo de la actividad agropecuaria en la región del Alto Valle del Río Negro. Pero este mismo curso de agua, a la vez que dio feracidad a las tierras ribereñas, por esas contradicciones que tiene la naturaleza también las afectó. La centenaria historia de la colonización del Alto Valle es una verdadera crónica del esfuerzo humano y el aporte del río, a la vez plagada de periódicos retrocesos ocasionados por las crecientes de estos ríos. Así se pueden citar las registradas en 1814, 1845, 1847, 1853, 1860, 1879, 1900, 1911, 1914, 1915, 1945 y

1950, que importaron una verdadera depredación y destrucción de todo lo que la mano y el esfuerzo de los colonos habían creado.

Incluso pareció que la naturaleza misma previó que al considerarse este proyecto se habría de enjuiciar el carácter multipropósito de estas obras. Hace escasamente un mes, el 18 de agosto próximo pasado, el río Neuquén registró la crecienta más importante en lo que va del corriente siglo, con un caudal de 6.511 metros cúbicos por segundo; tal masa de agua normalmente generaría un proceso de destrucción y desolación como nunca se viera en la región. Sin embargo, nadie ha tenido que plantear en esta Honorable Cámara la necesidad de acordar un subsidio o de declarar en emergencia la zona del Alto Valle como consecuencia de estas crecidas, pues precisamente los emprendimientos hidroeléctricos que ejecutó sobre el río Neuquén la empresa Hidronor, impidió que tal fenómeno tuviera los efectos devastadores que se habrían producido de no haberse realizado tales obras. Bueno es señalar también que en sólo siete años, entre 1979 y 1986, estas obras han impedido trece crecientes que hubieran ocasionado deterioros de magnitud. Esto habría podido suceder porque a partir de 1979 se produjo un cambio en el clima del país, que ha ingresado en un ciclo húmedo. Allí están las provincias de Buenos Aires, Córdoba y La Pampa clamando por soluciones para el problema de las crecientes, que nunca en su historia tuvieron, mientras que los neuquinos y rionegrinos, que durante casi un siglo convivimos con ellas, hoy no las padecemos precisamente porque estas obras han cumplido con uno de sus propósitos: regular las crecientes de los ríos.

Pero no sólo han regulado las crecientes de los ríos, sino que también han asegurado la disponibilidad de agua para riego y para consumo. Si no hubieran existido estas obras, en los estiajes de los años 1982 y de este año —o sea, en los meses de enero, febrero, marzo y abril—, el Alto Valle no hubiera tenido la suficiente disponibilidad de agua para riego para el consumo de sus ciudades más importantes; pero estas represas, regulando el caudal de escurrimiento de las aguas, permitieron mantener artificialmente en el nivel adecuado la cantidad de metros cúbicos por segundo que debe pasar por el cauce del río Negro, a fin de captar las aguas para consumo y para riego.

Es por esto que no podemos aceptar que se diga que en este despacho no hemos considerado este efectos multipropósito de las represas cuya concesión estamos disponiendo mediante este proyecto de ley. Lo hemos considerado en

función de los antecedentes históricos. Y para rectificar lo que corresponda, hemos incluido disposiciones que expresamente prevén sobre la materia. Los últimos artículos de este proyecto disponen un cambio trascendental en este tipo de leyes sobre concesión. En este sentido, se determina que el Estado nacional deberá convenir con las provincias todo lo que se refiera a los aprovechamientos multipropósitos de estas obras. O sea, obligamos al Estado nacional a convenir con las provincias en reconocimiento a la legítima propiedad y a la legítima jurisdicción que ellas deben tener acerca de estos temas que interesen a su desarrollo social y económico.

Por ello otorgaremos a la empresa Hidronor Sociedad Anónima nada más que la concesión para el aprovechamiento hidroenergético del río Limay, dejando librado al acuerdo entre la Nación y las provincias lo referente a los otros usos que deban tener estos aprovechamientos hidroeléctricos para el desarrollo social y económico de la Nación.

Por último, cabe decir que se ha cuestionado en este recinto que el proyecto de ley en consideración no obliga a la empresa Hidronor Sociedad Anónima a disponer la construcción de estas obras por medio de licitación pública. En este aspecto, el señor diputado Monserrat ha sostenido la necesidad de que la contratación se haga por medio de las normas que regulan la actividad en el sector público, es decir, la ley de obras públicas de la Nación, el reglamento de contrataciones y la ley de contabilidad. Desde esta perspectiva, debemos señalar que los diputados de la mayoría de la Comisión de Energía y Combustibles han considerado absolutamente inconveniente que por medio de una ley de concesión se modifique la naturaleza jurídica de la sociedad concesionaria. No olvidemos que estamos hablando de otorgar la concesión a una sociedad anónima que no se encuentra sujeta a las normas del derecho público, sino que se rige por las disposiciones del derecho privado, porque se trata de una persona jurídica de las previstas en la ley 19.550, de sociedades comerciales.

Si en virtud de una ley de concesión obligáramos a Hidronor Sociedad Anónima a contratar conforme a las normas del derecho público, en cierta forma estaríamos contradiciendo la actuación anterior de esta empresa durante veinte años en los que se ha movido exclusivamente en la esfera del derecho privado, aun participando en licitaciones públicas.

Quiero señalar que no encontramos ningún argumento valedero para limitar de esa forma la libre capacidad de contratación que la empresa necesita para desarrollar su política. Esta

empresa, que no está obligada a llamar a licitación pública, llegó al fin del período de la dictadura militar, es decir, a diciembre de 1983, sin estar endeudada ni vaciada como lo estuvieron otras empresas que recurrían a licitaciones públicas, de acuerdo con las disposiciones de las leyes de contabilidad y de obras públicas.

Si se pretende obligar a Hidronor a hacer una licitación pública para asegurar la corrección de sus administradores y garantizar el patrimonio del Estado —que participa en el capital de esta sociedad— creo que vamos por mal camino, porque el recurso de la licitación pública no es el único ni el mejor procedimiento para garantizar la correcta administración del patrimonio público.

Nuestra experiencia nos indica que el mecanismo licitatorio, más que una garantía para el Estado, muchas veces ha sido un privilegio para los oferentes, perjudicando los intereses de aquél.

Para que la licitación pública cumpla con su finalidad se requieren dos condiciones: en primer lugar, la libertad de concurrencia, y en segundo término la justa formación de los precios por medio del libre juego de la oferta y la demanda. Todos sabemos que en la realidad ninguno de estos dos requisitos se verifica. El Estado muchas veces se ata a esta forma de contratación que ha endiosado el liberalismo económico y que le significa un serio obstáculo cuando interviene activamente en la economía y necesita disponer de libertad para contratar no sólo teniendo en cuenta el menor precio sino también intereses técnicos, políticos o económicos, como ha ocurrido recientemente con la contratación directa realizada con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas para el equipamiento electromecánico destinado a la obra de Piedra del Aguila.

Nadie denunció esa contratación directa; todos estaban contestes en que era absolutamente necesaria para equilibrar nuestra balanza comercial con la Unión Soviética.

Es por eso que la mayoría de la comisión no considera necesario modificar una forma operativa que, durante veinte años y a través de sucesivas gestiones en la administración empresarial y de distintas políticas gubernamentales, ha permitido que esta empresa se manejara con eficiencia, no causando perjuicio al fisco ni a los intereses del Estado nacional. Por el contrario, demostró que los argentinos estábamos en condiciones de cumplir con grandes obras energéticas y de realizar lo que en su momento se denominó la obra del siglo.

Por todo ello, la mayoría de la Comisión de Energía y Combustibles ratifica el despacho que

ha suscrito oportunamente y solicita a esta Honorable Cámara su aprobación en general. (*Aplausos.*)

**Sra. Alsogaray.** — Pido la palabra para una aclaración.

**Sr. Presidente** (Pugliese). — Ya tuvo oportunidad de exponer su posición, señora diputada.

**Sra. Alsogaray.** — El señor diputado preopinante me preguntó si rectificaba mi concepto sobre la forma en que debía realizarse la concesión. Me refería a una posición global y no parcial.

**Sr. Presidente** (Pugliese). — Insisto en que estas discusiones que están realizando los señores diputados entre sí corresponden al debate en particular. La señora diputada tendrá oportunidad de volver a referirse a este tema cuando se efectúe la consideración del artículo correspondiente.

Tiene la palabra el señor diputado por Corrientes.

**Sr. Garay.** — Señor presidente: me preocupa la referencia del señor diputado preopinante en el sentido de que el Estado, a fin de contar con una mayor movilidad de contratación, debe deshacerse de los obstáculos que surgen de las exigencias de las leyes liberales en materia de pautas para la celebración de contrataciones.

Esta mayor movilidad significa la posibilidad de manejarse al margen de una de las garantías que establece la Constitución, que señala la necesidad de una ley previa, que implica una seguridad para el ciudadano y un límite para el gobernante.

Quiero también destacar que se ha hecho mención en forma casi exclusiva a los aspectos positivos, rechazándose lo negativo de algunas obras, lo que ha sido señalado por otros señores diputados. Esta actitud también significa olvidar la defensa de la autonomía provincial y la expansión económica local, lo que hace peligrar el federalismo que establece nuestra Constitución.

Decir que no se necesitan las normas de la ley de contabilidad o las reglamentaciones de las contrataciones en función de la libertad de contratar es lo mismo que expresar que no hace falta el Código Penal dado que todos somos buenos.

**Sr. Presidente** (Pugliese). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

**Sr. Rabanaque.** — Señor presidente: el miembro informante del sector de la mayoría acaba de hacer una observación con respecto a la posición de nuestro partido. Mantenemos una postura compartida por otros sectores minoritarios con relación al tema de la licitación. Sobre ella se ha planteado que sería casi una actitud de

sectores liberales. Nosotros debemos insistir en nuestra tesis porque evidentemente no se vincula en ningún sentido con el liberalismo. Lo que planteamos es que debe haber un control efectivo por parte del Estado en lo que se refiere a licitaciones.

Quisiera terminar esta breve exposición con una simple reflexión: si cuando en la Cámara de Diputados se va a comprar algo o a resolver la realización de alguna construcción se recurre —si no entiendo mal— a la figura de la licitación, siguiendo el criterio expuesto tendría que pensar que el presidente de esta Cámara es un liberal.

**Sr. Presidente** (Pugliese). — La Presidencia debe sujetarse a lo que disponen las leyes.

Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

**Sr. Alsogaray.** — Señor presidente: me limitaré a hacer un enfoque distinto de la cuestión, reafirmando nuestra posición sobre el problema de las licitaciones.

Cuando nos referimos a la licitación no estamos pensando en la que tendría que hacer Hidronor con empresas particulares para construir diques o hacer alguna obra, sino por qué se autoriza a Hidronor a realizar el emprendimiento sin licitación.

Hace ya mucho tiempo —casi tres años— que venimos hablando de las privatizaciones; incluso hay proyectos orientados en este sentido, pero hasta el momento no hemos privatizado más que Opalinas Hurlingham y no sé si alguna otra pequeña empresa. Se nombró un secretario cuya misión era ocuparse de la privatización; luego de un tiempo, debió renunciar. Pero lo real es que las privatizaciones no se concretaron. Después se inventó aquello de la “privatización del crecimiento”. Esto era algo bastante original, pero podía interpretarse que no siendo posible privatizar de verdad por razones políticas, por lo menos se estancaban las cosas en un momento dado y de allí en más todo crecimiento debía lograrse por la vía privada.

Acá tenemos una magnífica oportunidad para proceder a la privatización. Hay varios emprendimientos en la cuenca del río Limay que pueden ser tomados por empresas privadas, y no se trata de decir que se requiere una coordinación técnica porque se puede llevar a cabo perfectamente bien sin necesidad de entregar la obra a un solo ente. De manera que ésta hubiera sido una buena oportunidad para comenzar a cumplir algunas de las cosas que se han dicho, es decir, privatizar el crecimiento. Lo relativo a la parte hidroeléctrica lo podemos entregar a las empresas privadas y de esta manera hacer

que sean ellas las que inviertan, con lo cual las sumas que pensaba destinar el Estado para ese fin quedarían disponibles para atender necesidades más apremiantes. Así entraríamos en la buena senda.

Por otro lado, no sabemos cómo se va a llevar a cabo la contratación. Nos parecen sorprendentes las razones que se dieron a favor de la contratación directa, pero no vamos a discutir eso ahora porque creo que no vale la pena.

Nosotros queremos dejar aclarado que en lo que respecta a esta concesión hubiera sido conveniente haber llamado a una licitación internacional para ver quién ofrecía mejores condiciones a la Nación Argentina. De este modo habríamos tenido obras hidroeléctricas con inversiones de capital, sin contraer préstamos ni compromisos para la República, pero obviamente no es esto lo que estamos discutiendo acá.

**Sr. Presidente** (Pugliese). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

**Sr. Tello Rosas.** — Este intercambio de ideas entre hombres de distintas bancadas ha sido realmente útil. Nosotros hubiéramos querido que esta noche nuestro conocimiento y capacidad de legislar hubieran sido enriquecidos con el aporte de los señores diputados de la bancada minoritaria del justicialismo, la que rehuyendo la responsabilidad histórica de este momento de consolidación de la democracia argentina se ha retirado del recinto. No sé con qué propósitos inentendibles lo han hecho, pero lo cierto es que se han ido.

**Sr. Alende.** — Es feo hablar de los ausentes; háganlo cuando estén presentes en el recinto.

**Sr. Tello Rosas.** — Hubiéramos querido que estuvieran en el recinto como lo está el diputado Alende, porque entendemos que esta es una oposición que realmente construye y plantea su punto de vista, que da la cara y defiende su idea de frente. Pero eso no ha ocurrido con la bancada justicialista, y si es necesario lo voy a decir nuevamente cuando los compañeros peronistas estén presentes. En realidad, son ellos quienes deberían estar aquí junto a nosotros, que permanecemos en las bancas cumpliendo con el mandato popular.

Hoy deberíamos haber considerado las modificaciones introducidas por el Honorable Senado al proyecto de ley de presupuesto, pero no lo vamos a hacer porque no se encuentra presente la bancada minoritaria del justicialismo. Hoy también tenemos que tratar este proyecto de ley que la semana pasada, por los vericuetos de una oposición formalista y reglamentarista, vio aplazada su consideración hasta esta sesión.

Se habló de licitación, de adjudicación directa, de reuniones que no se habían celebrado y de muchas otras cosas. Sin embargo, ha quedado demostrado que los hombres del radicalismo, que tenemos la responsabilidad de conducir la consolidación de la democracia, estamos dando la cara. Incluso estamos tratando de esclarecer una situación que no ha quedado definitivamente despejada para los diputados Alvaro y María Julia Alsogaray y Zaffore, pues se refieren a la posibilidad de una adjudicación directa, como si ello surgiera de la ley, y no a la alternativa de que la concesión para la realización de esta obra se autorice por ley.

¿Cómo Hidronor no va a realizar esta obra si es la empresa que ha estudiado el río? ¿Cómo Hidronor no va a realizar esta obra si es la empresa que efectuó El Chocón-Cerros Colorados? ¿Cómo Hidronor no va a realizar esta obra si es la empresa idónea que existe en el país, y que hoy está construyendo el emprendimiento de Piedra del Aguila con equipamiento soviético? Me refiero a las turbinas compradas por 146 millones de dólares, operación que se efectuó por adjudicación directa.

No renunciamos al principio de la licitación pública; no deseo que se malinterprete lo que ha expresado el señor diputado Del Río. Lo que planteamos es que estamos ante una situación crítica. En un reciente informe del Banco Mundial se ha dicho que los países latinoamericanos tienen pocas posibilidades de revertir el estancamiento al que se encuentran sometidos por esa maquinaria perversa representada por los precios en baja de sus productos de exportación y por los grandes intereses y amortizaciones de la deuda externa.

Se desprende de ese informe que sólo hay pocas posibilidades de cambiar el rumbo de nuestra economía y de recuperar la capacidad de crecimiento, devolviendo el bienestar a nuestros pueblos. Una de ellas sería el financiamiento externo, la llegada de nuevos capitales frescos y genuinos para producir inversiones, y otra cambiar el perfil productivo del país reiniciando el proceso de exportaciones dinámicas de base industrial.

Desde adentro y desde afuera se nos plantea la necesidad de producir modificaciones dinámicas en el comportamiento del sistema económico argentino, y justamente lo que estamos haciendo con esta obra es introducir un nuevo elemento en un panorama de lentos cambios.

Por medio de este proyecto de ley, que esperamos sea sancionado esta noche, no estamos produciendo un acto de concesión en la sombra,

sino autorizando a una empresa que tiene idoneidad y cuyo paquete accionario está en manos del Estado. Por supuesto, no vamos a caer en la posibilidad de que grupos privados puedan participar en la vida energética del país. Tenemos demasiada experiencia al respecto, y no hemos sido justamente los radicales quienes avalamos la existencia de empresas privadas de electricidad que, como la Italo, constituye una etapa todavía no resuelta por la justicia argentina.

Hace precisamente un año esta Honorable Cámara aprobó un informe sobre el caso de esa empresa, que está a la espera de una definición por parte de la justicia argentina. Tenemos la aspiración de que esa definición sea realmente ecuaníme, y queremos aprovechar esta oportunidad para manifestar nuestro absoluto convencimiento de que estamos cumpliendo con nuestro deber y llevando adelante un acto de concesión a la empresa idónea en la materia, que es Hidronor, lo que surge de la ley de energía.

Debo aclarar al señor diputado Alsogaray que se trata de una ley que los radicales no votamos en el año 1960, pero que tiene vigencia en el país desde entonces, y que determina que para emprendimientos de potencia superior a 500 kilovatios es necesaria una concesión. De modo que aquí estamos cumpliendo con esa norma, dando la concesión de Hidronor S.A. para que finalice los estudios, efectúe las contrataciones necesarias, lleve adelante las obras y posteriormente opere la central energética que va a construir.

Hemos dicho antes y reiteramos ahora que nos hacemos cargo de las frustraciones históricas de las provincias argentinas, que han visto cómo el drenaje de sus recursos hacia la planicie o región central del país les escatimaba sus posibilidades de desarrollo. En ese sentido, por medio del artículo 12, y tal como lo ha señalado claramente el señor diputado Del Río, incorporamos a la iniciativa la posibilidad de que las provincias convengan con la Nación todo lo atinente a las obras de aprovechamiento múltiple.

Se trata de una verdadera revolución en torno a estos proyectos de concesión hidroeléctrica. Sostenemos la necesidad de que la Nación y las provincias compatibilicen sus intereses, ya que estamos convencidos de que la crisis del funcionamiento del modelo liberal de nuestra economía, que terminó para siempre con la renta agraria en un contexto económico internacionalmente perimido y sin posibilidades para el país, determinó la necesidad de que ahora discutamos qué vamos a hacer potencialmente con la renta petrolera y gasífera.

Este debe ser un debate leal entre las provincias y la Nación, que atraviesa horizontalmente a los partidos políticos argentinos, porque no se trata de volver a una discusión entre unitarios y federales o entre centralistas y provincialistas, sino de enfrentar la realidad, ya que la crisis que soporta la Nación y en la que se encuentra sometida por los condicionamientos internacionales es muy grave.

Esto se ha reiterado muchas veces en el recinto. Tan grave es la crisis actual que los recursos provenientes de la renta agraria y los generados por las rentas energética y petrolera resultan absolutamente insuficientes para posibilitar el desarrollo regional de nuestro país y el crecimiento de nuestra economía. Este es el verdadero debate que debemos afrontar para avanzar en el camino de la segunda república.

Sostenemos la necesidad de aprobar este proyecto y de esclarecer a la opinión pública acerca del tema. Por ejemplo, estas obras permitirán arraigar en la zona del río Limay una población migrante de más de 5 mil almas, que tendrá la posibilidad de encontrar allí ocupación y sustento.

Los aprovechamientos hidroeléctricos de Pichi Picún Leufú, Michihuao y Pantanitos —nombres mapuches y araucanos que evocan el espíritu de nuestra tierra— generarán una mayor energía para el país. Pese a que, como se ha afirmado en este recinto, existe actualmente una sobreoferta eléctrica, estamos absolutamente convencidos de que este planteamiento energético debe estar correlacionado con nuestras posibilidades de crecimiento económico. No estamos adscritos al estancamiento ni al retroceso, sino a un proyecto de recuperación y resurgimiento nacional, y éste es un paso clave en ese sentido.

Por todas estas razones creo que la Cámara debe votar favorablemente el dictamen de las comisiones que han intervenido en el estudio del proyecto. (*Aplausos.*)

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Se va a llamar para votar.

—Se llama para votar. Luego de unos instantes:

**Sr. Presidente (Pugliese).** — En este momento hay número en el recinto.

Se va a votar en general el proyecto de ley.

—Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — En consideración en particular el artículo 1º.



Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

**Sr. Srur.** — Señor presidente: entiendo que debe eliminarse de este artículo la palabra "Hidroeléctrico", ya que se trata de un complejo de aprovechamiento múltiple, tal como han ratificado los diversos legisladores que han explicitado los alcances de este proyecto.

En consecuencia, sugiero que este párrafo se modifique de manera que en lugar de decir "Complejo Hidroeléctrico Limay Medio" diga únicamente "Complejo Limay Medio".

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Tiene la palabra el señor diputado por Neuquén.

**Sr. Pellin.** — Señor presidente: queremos proponer otra redacción para el artículo 1º de este proyecto de ley. Es la siguiente: "Defínense las obras del complejo denominado Limay Medio como de aprovechamiento múltiple destinado a control de crecida, regulación con fines de uso agrícola-industrial y generación de energía eléctrica con la finalidad de promover el desarrollo regional en la nor-Patagonia".

Para fundamentar esta modificación queremos reconocer que ha habido una innovación positiva en el proyecto de la mayoría en relación con el mensaje enviado por el Poder Ejecutivo; como en el resto del articulado del proyecto hay una descripción en la cual se hace mención a toda esta definición genérica de aprovechamiento múltiple, no vemos inconveniente en que ello aparezca perfectamente definido en la ley. Si no complementamos de esta manera el artículo, con la definición genérica del proyecto, nos habremos quedado a mitad de camino en la innovación que el estado de derecho nos permite en estos momentos al discutir acerca de estas leyes de concesión.

Hoy es la primera vez que podemos hacerlo, lo que debemos agradecer al estado de derecho en que estamos viviendo.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Monserrat.** — Señor presidente: voy a formular una propuesta de modificación de este artículo, acorde con lo que señalé durante la consideración en general. Advierto que es coincidente con las expresiones de los señores diputados preopinantes.

Propongo entonces el siguiente texto para el artículo 1º: "Decláranse de interés nacional los estudios, proyectos, trabajos y obras correspondientes al complejo de aprovechamiento múltiple del río Limay Medio".

Creo que ésta es la forma de expresar en el texto de la ley la decisión política de dar tal carácter a este emprendimiento.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Auyero.** — Señor presidente: simplemente quiero expresar mi adhesión a las modificaciones propuestas por los señores diputados preopinantes.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Si no hay otras proposiciones de modificación, voy a solicitar a las comisiones que expresen si aceptan alguna de las enmiendas propuestas.

Tiene la palabra el señor diputado por el Neuquén.

**Sr. Del Río.** — Señor presidente: la mayoría de las comisiones interpreta que las modificaciones propuestas se reducen en gran parte a cuestiones terminológicas porque, como hemos explicado anteriormente, a lo largo de todo el texto de la ley y especialmente a partir del artículo 12 se define clara y expresamente el sentido multipropósito de esta obra.

Hay una observación que trasciende lo meramente terminológico y que se refiere a la denominación del complejo. Nosotros queremos señalar que este proyecto declara de interés nacional exclusivamente al complejo hidroeléctrico, en el sentido de que la declaración de interés nacional lleva consigo la extensión de la jurisdicción federal sobre este aspecto.

Hemos interpretado, consagrándolo en algunos de los artículos, que la jurisdicción federal en esta materia está referida exclusivamente a la generación de electricidad y a su transmisión, porque somos respetuosos de las autonomías y en consecuencia de las jurisdicciones provinciales. Por ello creemos que todo lo vinculado a otros propósitos de esta obra debe ser materia de acuerdo o de convenio entre la Nación y las provincias. Consideramos que sería un avasallamiento a las autonomías provinciales inmiscuirnos en las decisiones que se refieren al destino de cada una de ellas, disponiendo por este proyecto de ley cuáles van a ser los aprovechamientos multipropósitos que influirán en el desarrollo social y económico de las provincias sin que tengan la posibilidad de participar en un pie de igualdad en decisiones de esta índole.

Por las razones expuestas, mantenemos la redacción del despacho.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Se va a votar el artículo 1º del proyecto aprobado en general.

—Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — En consideración el artículo 2º.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Monserrat.** — Señor presidente: propongo que se agregue un inciso c), que diga lo siguiente: "Las obras complementarias que aseguran el pleno aprovechamiento del complejo para la regulación del curso fluvial, la navegación, el riego, la riqueza pesquera, la salubridad, el desarrollo poblacional y el turismo".

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

**Sr. Srur.** — Señor presidente: conforme a la presidencia parcial que obra en la mesa de la Presidencia, mi propuesta coincide con la del señor diputado Monserrat en el sentido de agregar un inciso c) al artículo 2º, que es el que establece los objetivos de la ley. Dice así: "El aprovechamiento del recurso hídrico deberá ser integral y contemplar los diferentes usos de los cuales es susceptible, así como la prevención de los efectos nocivos que pudieren derivarse de los empleos previstos".

Entiendo que está de más toda fundamentación que se pretenda realizar. Simplemente quiero agregar que esto se encuadra en el contexto del proyecto, que se refiere al multipropósito que lo inspira en el aprovechamiento del recurso hídrico.

Pero tengo otra observación que formular. El artículo 2º dice, última parte, que la optimización de la operación del Complejo Limay Medio se debe vincular con el Complejo Alicopá, El Chocón-Cerros Colorados y Arroyito. Estos son distintos emprendimientos que están en construcción u operando en el curso del río Limay. Seguramente es indispensable la regulación unificada del curso de agua, por lo que la norma debe limitarse exclusivamente a ese aspecto. Pero lamentablemente se ha deslizado un grueso error en el despacho de la comisión, al disponer que ello importará el manejo unificado de la cuenca del río Limay desde el punto de vista técnico. La cuenca no es el curso del río Limay. El concepto de cuenca involucra necesariamente el concepto de territorio; y es precisamente el territorio sobre el cual confluyen los distintos afluentes del río, lago o mar.

Si observamos la cuenca hidrológica del río Limay podremos apreciar que está integrada por casi la mitad de la provincia del Neuquén y seguramente una cuarta parte de la de Río Negro. Todos los afluentes del río Limay, los afluentes de éstos y los lagos que están encadenados al sistema forman una subcuenca que abarca un territorio que en la provincia del Neuquén llega

casi desde la frontera con la provincia de Río Negro hasta la cordillera. A ellos debemos sumar la cuenca del lago Nahuel Huapi y los lagos encadenados en la provincia de Río Negro.

La idea fundamental es que si se construyen siete u ocho diques sobre el curso del río Limay, exista un manejo unificado de esos cursos de agua a los efectos operativos de los emprendimientos. De lo contrario, entiendo que su funcionamiento sería imposible de concretar.

También debemos considerar que el manejo de una cuenca es infinitamente complejo, porque se vincula con todo su sistema ecológico, con el sistema productivo y el asentamiento poblacional, lo cual, llevado a este extremo, tiende a la suplantación de los gobiernos provinciales sobre una región sumamente extensa. Además, este aspecto sería inconstitucional, porque las provincias tienen el dominio sobre las aguas públicas tanto de ríos navegables como no navegables.

No quiero entrar en la discusión que se ha planteado históricamente en el país sobre la propiedad de los ríos navegables, sobre la cual existe un fallo —que es un *leading case*— en relación con un juicio del gobierno nacional contra la provincia de Santa Fe por el curso del río Paraná.

Debemos apreciar que el río Limay no es un río navegable y que no existe duda, ni en la ley 15.336, de energía, ni en nuestra Constitución Nacional, de que es propiedad de ambas provincias. Entonces, mal podríamos legislar sobre algo que no es de la Nación y mucho menos establecer una limitación sobre el territorio de la cuenca del río Limay sin contar con la conformidad de las provincias ribereñas. Además, todas las constituciones provinciales —incluso las de Río Negro y del Neuquén— establecen limitaciones especiales para los casos de cesión de territorios. De modo que sancionar una ley con esta previsión sería un agravio a nuestra Constitución Nacional.

El 16 de diciembre de 1985 los gobernadores de Río Negro, Buenos Aires y Neuquén —provincias que integran la denominada región del Comahue— se reunieron en la ciudad de Neuquén con el señor ministro del Interior de la Nación y celebraron un tratado para el manejo interjurisdiccional de la cuenca de los ríos Limay, Neuquén y Negro. Este tratado, que ya ha sido ratificado por las legislaturas de Neuquén y Río Negro, se encuentra en idéntico trámite por ante el Senado de la provincia de Buenos Aires. Su artículo 1º establece que las provincias citadas detentan el dominio público inalienable e imprescriptible en cuanto a los ríos que consti-

tuyen las cuencas del Limay, Neuquén y Negro; el artículo 2º dispone que la Nación interviene como parte en virtud de poderes que le fueran expresamente delegados; y por el artículo 3º se crea la autoridad interjurisdiccional de tales cuencas.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — La Presidencia le ruega que redondee su exposición, señor diputado, pues acaba de vencer el término de que disponía para hacer uso de la palabra.

**Sr. Srur.** — El proyecto en consideración se refiere a un aspecto parcial de la cuestión; no sólo alude a una sola de tales cuencas —la del Limay—, sino que además no integra la totalidad del río Limay pues sólo versa sobre su curso medio. Por ello interpreto que no podemos sancionar este proyecto tal como está redactado, pues se desvirtuaría o desautorizaría lo que han acordado los gobernadores provinciales y el ministro del Interior. Se me ocurre que una efectiva práctica de respeto por el federalismo y también hacia nuestras autoridades nacionales nos obliga a que con criterio técnico específico se aclare adecuadamente lo que se pretende expresar.

Por ello, propongo que en la parte final del artículo 2º, luego de la expresión “el manejo unificado...” se sustituya el texto que figura en el proyecto por el siguiente: “...del agua desde el punto de vista técnico sobre el curso del río Limay, a partir del complejo Alicopá hasta el emprendimiento de Arroyitos, previo acuerdo con las provincias de Río Negro y Neuquén.”

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Tiene la palabra el señor diputado por Neuquén.

**Sr. Pellin.** — Adhiero plenamente a la postura expresada por el señor diputado preopinante.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — ¿Acepta la comisión las modificaciones propuestas?

**Sr. Tello Rosas.** — La comisión no acepta las proposiciones de los señores diputados Monserrat y Srur, en la inteligencia de que el artículo 2º es suficientemente explícito a los fines de la realización de las obras proyectadas.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Se va votar el artículo 2º.

—Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — En consideración el artículo 3º.

Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

**Sr. Srur.** — Señor presidente: el segundo párrafo del artículo 3º se refiere específicamente

al artículo 15 de la ley 15.336. Dicha norma determina que en las concesiones para aprovechamiento de las fuentes de energía hidroeléctrica “...habrán de establecerse las condiciones y cláusulas siguientes: 1. El objeto principal de la utilización.” Al respecto el despacho de la mayoría de la Comisión de Energía no fija cuál es el objeto principal de la utilización.

Por lo tanto, propongo que al final de este segundo párrafo se agregue uno nuevo que diga: “A los efectos del inciso 1) del artículo 15, se declara que el objeto principal de la utilización del recurso hídrico será el desarrollo regional”.

Por otra parte, esto concuerda con el objeto de la concesión, acerca de lo cual se ha concluido en que es el aprovechamiento integral, y cumple con la previsión que dispone la ley 15.336, a la cual se remite el despacho de la comisión.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Monserrat.** — Señor presidente: de acuerdo con lo que anticipamos durante el tratamiento en general de este proyecto de ley, propongo que se agregue un tercer párrafo al artículo 3º que diga: “La contratación para la adjudicación de las obras deberá efectuarse conforme a las normas legales y reglamentarias en vigencia para las adquisiciones y contrataciones de la administración pública nacional”.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — ¿Acepta la comisión?

**Sr. Tello Rosas.** — La comisión no acepta las propuestas efectuadas.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Se va a votar el artículo 3º del proyecto aprobado en general.

—Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — En consideración el artículo 4º.

Tiene la palabra el señor diputado por Neuquén.

**Sr. Pellin.** — Vamos a proponer una modificación al artículo 4º a efectos de lograr una participación mucho más concreta y anticipada de las provincias del Neuquén y Río Negro en la discusión del contrato de concesión.

Este artículo comenzaría de la siguiente manera: “Hidronor S. A. — Hidroeléctrica Norpatagónica Sociedad Anónima— propondrá al Poder Ejecutivo, previo acuerdo con las provincias de Neuquén y Río Negro, por intermedio de la Secretaría de Energía...” Luego continuaría en la misma forma en que se encuentra redactado.

Proponemos este agregado para marcar la voluntad política que debe existir en este proyecto de ley y que permita cambiar la historia que va hemos comentado en este recinto. Queremos participar en pie de igualdad con la empresa que va a licitar. En virtud de la autoridad sobre la cuenca que ejercen las provincias de Neuquén y de Río Negro, éstas tienen derecho a pretender un cambio en esta secuencia histórica de autoritarismo y centralismo. No se solicita aquí una concesión graciosa por parte de la empresa Hidronor, sino simplemente una participación en igualdad de condiciones.

De acuerdo con cierta información que tenemos podemos señalar que, por ejemplo, la boca de toma para riego de la presa de Michihuau permitirá un paso de veinte metros cúbicos por segundo, con lo cual sólo se podrá irrigar la tercera parte de las hectáreas que podrían mejorarse con un paso de 60 metros cúbicos por segundo; ésto tiene especial importancia en los picos estacionales, en los que se requiere un mayor caudal de agua.

Por todo lo expuesto y por el aporte que puede brindar la provincia —se han contratado técnicos del Consejo Federal de Inversiones que ya están trabajando—, pretendemos que la participación tenga lugar desde el comienzo, es decir, a partir de la elaboración de los proyectos, y no al final, cuando ya se han firmado los contratos de concesión y las correcciones u observaciones se tornan dificultosas.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Auyero.** — Señor presidente: he compartido las mismas observaciones formuladas por el diputado Pellin, pero debo intervenir ahora porque una nueva lectura de este artículo me ha hecho recapacitar y he llegado a la conclusión de que de esta forma estaríamos otorgando a las provincias de Río Negro y Neuquén un verdadero poder de veto. En este punto debemos recordar que esas provincias tienen participación en el directorio de Hidronor y, además, en todo esto entra a jugar el sistema jurisdiccional de los ríos.

Por ello es que retiro la observación inicial y adhiero al texto propuesto en el dictamen.

**Sr. Tello Rosas.** — La comisión mantiene la redacción original.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

**Sr. Stolkiner.** — Coincido con el criterio de la comisión, pero quiero que quede constancia de una aclaración que debo realizar frente a la observación formulada por un legislador no perte-

neciente a nuestra bancada con motivo de la consideración en general.

En el artículo 4º se dispone que Hidronor someterá sus planes al Poder Ejecutivo, quien quedará facultado para suscribir el contrato de concesión e introducir en los proyectos aprobados aquellas modificaciones que resulten convenientes. Si el Poder Ejecutivo tendrá estas atribuciones, los actos que realice estarán sometidos a la ley de contabilidad y al Tribunal de Cuentas de la Nación. Consecuentemente, si conjugamos este artículo con la característica y magnitud de la obra, concluiremos que la concesión tendrá que otorgarse por licitación.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Se va a votar el artículo 4º del dictamen.

—Resultado afirmativa.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — En consideración el artículo 5º.

Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

**Sr. Stolkiner.** — En otras oportunidades y con motivo de otros proyectos he expresado mis pruritos federalistas. La letra de este artículo vulnera el artículo 104 de la Constitución Nacional. Es sabido que, según las normas del derecho sustantivo, los cauces de los ríos son de jurisdicción nacional cuando atraviesan más de dos provincias. Estoy de acuerdo con la primera parte del primer párrafo de este artículo, que coincide con la jurisprudencia que la Corte Suprema de Justicia ha establecido para casos similares, pero propongo que se suprima la siguiente expresión: "...los lugares adyacentes necesarios a tales fines, los embalses que se formen y las zonas de seguridad que resulten necesarias para el mejor aprovechamiento de dichos embalses". Esto no lo puede establecer una ley nacional sin lesionar los derechos que emergen de la autonomía provincial. El punto debe ser motivo de convenio entre la Nación y las provincias.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Tiene la palabra el señor diputado por Corrientes.

**Sr. Garay.** — Deseo que la comisión aclare si la referencia a la jurisdicción nacional significa que se atribuye a los tribunales nacionales la facultad de juzgar todos los casos que se mencionan. De ser así, quisiera saber si no se vulnera la Constitución Nacional en cuanto a la autonomía provincial y a los poderes no delegados.

El concepto de jurisdicción no está delimitado expresamente. Suele ser ambiguo y en general significa competencia. Pregunto si no será una fuente permanente de pleitos la determinación de la competencia de los tribunales provinciales

y nacionales. Concretamente, ¿la palabra "jurisdicción" concede la potestad de aplicar el derecho a los tribunales nacionales dentro de ese ámbito o territorio delimitado?

**Sr. Presidente** (Pugliese). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

**Sr. Tello Rosas**. — En materia de generación de energía hidroeléctrica, conforme a la envergadura de la obra y a la interconexión con el sistema nacional la jurisdicción nacional surge de los artículos 6º, 9º y 11 de la ley 15.336. La jurisdicción nacional deriva asimismo de los artículos 67 incisos 12 y 16, y 27 de la Constitución Nacional.

Esta ha sido y es —y seguramente se mantendrá por algún tiempo en tanto no vayamos al debate de fondo— una situación de litigio entre la Nación y las provincias.

Sobre esta materia tan complicada —y que podría dar lugar a muchas cuestiones de interpretación en el futuro— creo importante señalar que en la actualidad la jurisdicción en el área de las obras se basa en la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia de la Nación a partir de su último fallo caratulado "Brizuela contra Swift", que se mantiene hasta la fecha. La Corte ha establecido que la jurisdicción en el área de las obras energéticas no es exclusiva y excluyente sino compartida entre la Nación y las provincias y que es nacional en todo lo atinente al interés nacional del complejo hidroeléctrico, coexistiendo con la jurisdicción provincial en cuanto ésta no interfiera con el cumplimiento de estos objetivos. La Corte ha sostenido que lo contrario —es decir, una jurisdicción nacional exclusiva y excluyente— implicaría federalizar el territorio en detrimento de las provincias, lo que vulneraría la soberanía provincial sobre su territorio.

Esta es la interpretación que hace la comisión acerca de la jurisdicción nacional.

**Sr. Presidente** (Pugliese). — Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

**Sr. Piucill**. — Señor presidente: solicito que al artículo 5º del proyecto se agregue el siguiente párrafo: "La autoridad de cuenca a crearse entre las provincias y la Nación oportunamente se incorporará a esta jurisdicción con todos los derechos y atribuciones que se confieran."

Explicaré por qué solicito esta incorporación. El señor diputado Srur ha expresado que existe un tratado firmado entre las provincias de Buenos Aires, Río Negro y Neuquén y la Nación por el que se crea una autoridad de cuenca. Me parece conveniente entonces incorporar el párrafo mencionado porque es una forma de reconocer la existencia de dicho tratado. En conse-

cuencia, también habría que agregar esta jurisdicción en el convenio. Con respecto al tratado debe aclararse que aún no se encuentra vigente porque primero debe ser aprobado por las respectivas cámaras de las provincias y por el Congreso de la Nación, lo cual no ha ocurrido todavía. Por ello es que la redacción del texto cuyo agregado propongo dice: "...oportunamente se incorporará a esta jurisdicción...".

Aprovecho la oportunidad para solicitar la inserción en el Diario de Sesiones del tratado suscripto por las provincias mencionadas y la Nación, cuyo texto tiene en su poder el señor diputado Srur.

**Sr. Presidente** (Pugliese). — Tiene la palabra el señor diputado por Neuquén.

**Sr. Del Río**. — Señor presidente: la comisión considera innecesario incorporar el párrafo propuesto por el señor diputado preopinante porque la disposición legal que estamos considerando no acuerda a Hidronor la autoridad jurisdiccional ni de ninguna otra índole sobre la cuenca. En consecuencia, entendemos que la jurisdicción corresponderá a las autoridades pertinentes, y cuando sea ratificado el tratado por el que se crea la autoridad interjurisdiccional de la cuenca del río Negro, Limay y Neuquén, esa disposición legal lógicamente tendrá validez. Por lo tanto, nos parece innecesario formular este agregado porque sería algo así como disponer en la norma que la ley es obligatoria.

**Sr. Presidente** (Pugliese). — Se va a votar el artículo 5º del proyecto aprobado en general.

—Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente** (Pugliese). — Corresponde que la Honorable Cámara se expida sobre la inserción en el Diario de Sesiones solicitada por el señor diputado Piucill.

La Presidencia debe advertir que la Imprenta le ha informado que los Diarios de Sesiones que tiene en impresión son muy voluminosos y que exceden el presupuesto destinado a papel, como asimismo la posibilidad de que su impresión se efectúe en término.

Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

**Sr. Srur**. — Señor presidente: debo aclarar a la Honorable Cámara que el mencionado tratado está aprobado por las legislaturas de las provincias de Río Negro y Neuquén. De todos modos, entiendo que la inserción de su texto es innecesaria, pues se halla transcrito en un proyecto de ley del que soy autor, por el que se aprueba ese tratado, y que figura en el expediente 1.576-D.-86.

**Sr. Presidente** (Pugliese). — Lo que expresa el señor diputado me recuerda otra advertencia

que debo hacer, que se refiere a que en reiteradas oportunidades, con motivo de la aprobación de inserciones que se solicitan, tiene lugar la doble incorporación de algunos textos en el Diario de Sesiones.

En cuanto a la solicitud formulada por el señor diputado Piucill, teniendo en cuenta lo que acaba de manifestar el señor diputado Srur y los precedentes existentes en cuanto a decisiones adoptadas con motivo de peticiones similares, la inserción resulta innecesaria<sup>1</sup>.

Continúa la consideración en particular del proyecto de ley aprobado en general por la Honorable Cámara.

En consideración el artículo 6º.

Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

**Sr. Srur.** — Señor presidente: propongo una modificación de las fechas en que entrarán en funcionamiento las turbinas de cada aprovechamiento. El despacho indica que ellas deben ser determinadas por la Secretaría de Energía, y entiendo que se trata de un error porque nosotros no podemos indicar qué organismo dependiente del Poder Ejecutivo tiene que determinar esa cuestión. Estimo que nosotros sólo podemos disponer que el Poder Ejecutivo determinará las fechas.

Por una cuestión similar ya se produjo un veto, y yo espero que si esta iniciativa se sanciona no resulte vetada.

Además, solicito que se agregue al final de este artículo que se debe determinar las fechas de ejecución y puesta en funcionamiento de las obras de interés regional compatibles con el proyecto. Considero que no es equitativo que para la generación de energía existan plazos determinados, y que para las obras de aprovechamiento integral y aquellas que interesan específicamente a la región los tiempos queden indeterminados. A raíz de esto se ha olvidado que respecto de El Chocón-Cerros Colorados existía en la ley 16.882 un proyecto para poner en funcionamiento más de 800 mil hectáreas para sistematización agrícola-ganadera.

La historia de nuestra frustración ha sido precisamente la falta de interés en que se pudiera desarrollar la Norpatagonia. Tan así es que la misma empresa que opera actualmente y a la que vamos a otorgar la concesión tiene su nombre puesto en este sentido. Por ello solicito que, así como se han fijado fechas determinadas para otras obras, el Poder Ejecutivo fije también

fechas determinadas para la operación de las centrales hidroeléctricas en el momento de otorgarse la concesión respectiva.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — ¿Qué contesta la comisión?

**Sr. Tello Rosas.** — La comisión mantiene el texto que figura en el dictamen, señor presidente.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Se va a votar el artículo 6º.

— Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — En consideración el artículo 7º.

Se va a votar.

— Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — En consideración el artículo 8º.

Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

**Sr. Srur.** — Señor presidente: solicito que en este artículo volvamos a la sana disposición de la ley 16.882, aquella "ley Illia" que tantos de nosotros festejamos pero que hasta ahora ninguno aplicó.

El artículo remito a lo dispuesto por los artículos 3º, 4º, 5º, 6º, 8º, 9º, 10, 11, 12 y 15 de la ley 17.574 y yo considero que debe eliminarse de ese listado el artículo 12. En su lugar, sugiero que se agregue un nuevo párrafo, cuyo texto sería el correspondiente al artículo 10 del proyecto de mi autoría, que dice así: "El precio de venta de la energía a proveer por Hidronor S.A. a la región del Comahue con destino a servicios públicos en esa región, resultará de las normas tarifarias vigentes pero sin incluir los intereses de capital ni el costo del transporte fuera de la región del Comahue. En caso de muy grandes consumidores radicados o a radicarse en la zona del Comahue, podrán establecerse tarifas especiales previa intervención del Poder Ejecutivo y de la provincia respectiva, con prescindencia del régimen preferencial antes establecido." Lo demás se mantiene respecto al texto original del artículo 12 de la ley 17.574.

Quiere decir que estoy proponiendo dos modificaciones sustanciales. En primer lugar, que en la zona del Comahue no se incluya en el monto de la tarifa el costo del transporte de la energía fuera de la región del Comahue, puesto que sus habitantes —es decir, los de las provincias de Neuquén, Río Negro, La Pampa y el sur de la provincia de Buenos Aires— no tienen por qué pagar el transporte de una energía que no es transportada.

Actualmente el precio se fija sobre la base de la energía vendida en barra en la Capital.

<sup>1</sup> Véase el texto del Tratado de Creación de la Autoridad Interjurisdiccional de las cuencas de los ríos Limay-Neuquén-Negro en el Diario de Sesiones del 27 de agosto de 1986. (Pág. 4225.)

Federal, pero como se nos carga el precio del transporte sin que tengamos que transportar energía, porque estamos en una región donde el transporte no existe o es sensiblemente inferior, ello nos priva de nuestras ventajas comparativas como región productora. Así ocurre que no se localizan industrias y muchos productos industriales vuelven hoy a la región con el costo del transporte incorporado por elaborarse fuera de la región del Comahue. Esto determina un atraso mayor en la posibilidad del desarrollo regional.

Quiero aclarar que esta disposición legal es una norma de evidente justicia y que si bien existieron y existen tarifas políticas, en las que el costo de transporte no está cargado, no quiere decir que nosotros tengamos garantías de que en el futuro no debamos pagarlo.

La garantía únicamente puede surgir de una disposición legal.

En segundo término, propongo que respecto de las tarifas de los grandes consumidores se tenga en cuenta la opinión de la provincia respectiva, es decir que existe un acuerdo entre Nación y provincia. Porque ocurre que hay situaciones de evidente injusticia que hoy podemos apreciar en casos concretos, como son los de Hierro Patagónico en Sierra Grande o Invap, o bien la Comisión Nacional de Energía Atómica en Pilcaniyeu, en Bariloche, donde las tarifas no las fija la provincia, pero ésta ha hecho las obras de infraestructura indispensables para el transporte de la energía hasta esos grandes consumidores.

Por lo tanto, nos parece que si debe participar en la construcción de las obras de transmisión eléctrica, también debe hacerlo en su tarifa, porque de lo contrario si la provincia no realiza estas obras de interconexión tampoco lo hace la Nación y en definitiva la que queda relegada es la provincia.

**Sr. Presidente** (Pugliese). — ¿Acepta la comisión?

**Sr. Tello Rosas.** — La comisión no acepta.

**Sr. Presidente** (Pugliese). — Se va a votar el artículo 8º del despacho.

— Resulta afirmativa.

— Sin observaciones, se votan y aprueban los artículos 9º y 10.

**Sr. Presidente** (Pugliese). — En consideración el artículo 11.

Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

**Sr. Srur.** — Señor presidente: se trata de una disposición que contenía la ley Illia y que no

ha sido incluida en este proyecto. Se refiere a que también serán declarados de utilidad pública y sujetos a expropiación los inmuebles que podrán ser regados por las aguas embalsadas.

Concretamente propongo que después de la expresión "...anteriormente mencionados", se agregue: "y los que serán regados por las aguas embalsadas".

**Sr. Presidente** (Pugliese). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Monserrat.** — Señor presidente: apoyamos la propuesta del señor diputado Srur.

**Sr. Presidente** (Pugliese). — ¿Acepta la comisión?

**Sr. Del Río.** — Señor presidente: si aceptáramos la proposición del señor diputado preopinante estaríamos extendiendo la jurisdicción federal en el territorio de la provincia, creando efectivamente un enclave del Estado nacional dentro de lo que es el territorio de cada una de las provincias.

Interpretamos que las tierras bajo riego son de jurisdicción provincial y corresponde a cada una de las autoridades provinciales disponer de ellas, so pena de incurrir en una inadmisibles intervención del Estado federal en el territorio provincial.

Por último, quiero señalar que tanto la Constitución de la provincia del Neuquén como la de Río Negro disponen expresamente que toda tierra que sea objeto de una obra de regadío debe ser expropiada por la autoridad de la provincia y no por el Estado nacional.

**Sr. Presidente** (Pugliese). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Arabolaza.** — Señor presidente: disiento de las observaciones formuladas por el señor diputado Del Río. La declaración de utilidad pública puede hacerse por ley de la Nación. No existe disposición que niegue al Congreso de la Nación en obras de esta naturaleza la posibilidad de realizar la declaración de utilidad pública y su correspondiente sujeción a expropiación. Luego —por la ley de expropiación—, el gobierno provincial —e incluso el municipal— podrá ejercitar esta acción directamente.

**Sr. Presidente** (Pugliese). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

**Sr. Stolkner.** — Señor presidente: no coincido con la opinión que recién se termina de dar, porque hay que tomar y conjugar todo el cuerpo legal que ya está sancionado.

El proyecto somete a la jurisdicción federal a todas estas tierras afectadas por las obras. Por consiguiente, el miembro informante de la comisión está acertado cuando dice que si se

acepta lo propuesto por el señor diputado Srur en este caso —en virtud de la conjugación de las normas de la misma ley—, estaremos otorgando una jurisdicción al poder central que es lesiva de la autonomía del poder provincial.

**Sr. Presidente** (Pugliese). — La Comisión no ha aceptado la modificación propuesta por el señor diputado por Río Negro.

Se va a votar el artículo 11 del despacho.

— Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente** (Pugliese). — En consideración el artículo 12.

Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

**Sr. Srur.** — Señor presidente: el contrato a celebrarse por el artículo 3º deberá incluir varias previsiones que se establecen a lo largo del proyecto. Pero se ha omitido una que es fundamental: aquella que se relaciona con los efectos sociales en la construcción de las grandes represas.

La Organización de Estados Americanos y las Naciones Unidas han impuesto al CIDES —Centro Interamericano para el Desarrollo Social— y al ILPES —Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social— sobre la necesidad de estudiar los problemas sociales que se producen en la construcción de las grandes represas.

Se realizaron varios congresos de los que participaron expertos y profesionales en la materia; en Buenos Aires, en julio y diciembre de 1983, y en Posadas, abril de 1984. En ellos participaron representaciones de todos los países latinoamericanos.

En general, siempre se han previsto los efectos ambientales o los económicos, pero se han relegado los estrictamente sociales, que por su importancia también deben ser contemplados en obras de esa envergadura.

Las recomendaciones de estos expertos se refieren a la programación, construcción, relocalización poblacional, terminación y evaluación de las grandes empresas. Por razones de tiempo no haré mención de esas recomendaciones, pero todos sabemos que la construcción de obras de este nivel produce importantes efectos sociales, que luego los gobiernos provinciales deben resolver sin contar con recursos y planificación.

En consecuencia, como es necesario prever los efectos sociales a que hacía referencia, propongo que se agregue como inciso c) del artículo 12, el siguiente: "El estudio interdisciplinario y solución de los problemas sociales que se produjeran en la construcción de las grandes represas."

**Sr. Presidente** (Pugliese). — Tiene la palabra el señor diputado por Neuquén.

**Sr. Pellin.** — Señor presidente: propongo agregar un nuevo inciso al artículo 12, que diga: "Las obras civiles referidas a la infraestructura social de las viviendas y edificios públicos deberán realizarse en la planta urbana más cercana al emprendimiento."

Esta proposición reconoce como fundamento el tristemente célebre mes de abril del año 1976, cuando en los albores del proceso de reorganización nacional un conjunto de topadoras enviadas por la empresa Hidronor demolió más de mil viviendas de la denominada Villa Temporal de El Chocón, quedando sin hogar más de cuatro mil personas. Cuando observamos la desolación que ese hecho generó en un área en relación con la cual aún estamos procurando llenar los vacíos geográficos con la inserción y el arraigo de población, consideramos que se ha realizado un acto criminal. Esto no tendrá solución si no se tiene en cuenta que en estos emprendimientos se deben analizar los factores sociales que derivan de la migración de población.

La población de Piedra del Aguila, que en estos momentos ha constituido lo que se ha dado en llamar la multipartidaria de Piedra del Aguila —con representación de todos los partidos políticos de la región—, teme que la obra deje el mismo vacío que existió anteriormente. Por el contrario, Piedra del Aguila quiere cobijar a toda la población que allí pueda radicarse como consecuencia del emprendimiento que se va a llevar a cabo en Picún Leufú, Michihuao y Pantanitos.

Por estas razones que no ignoran los miembros de la Comisión de Energía y Combustibles, porque algunos de ellos pertenecen a la provincia del Neuquén, solicitamos se apruebe la incorporación del inciso que he propuesto.

**Sr. Presidente** (Pugliese). — Tiene la palabra el señor diputado por Neuquén.

**Sr. Del Río.** — Señor presidente: la comisión va a aceptar el inciso e) propuesto por el señor diputado Srur, ya que comprende acabadamente la solución del problema que plantea el diputado Pellin.

Por otra parte, consideramos que no corresponde a una ley de la Nación resolver una cuestión de complejidad técnica en materia sociológica y de otras disciplinas científicas como es el problema vinculado a los asentamientos poblacionales que se generan a raíz de estas grandes obras y especialmente al problema de los de carácter transitorio. Incluso juzgamos que esta comisión no posee los elementos idóneos



para resolver en este momento afirmativamente una cuestión que demanda un análisis profundo, con participación de las correspondientes autoridades provinciales.

En definitiva, no podemos desde el Congreso de la Nación decidir acerca de la suerte de un pueblo o de una ciudad en la provincia del Neuquén; consideramos que es a las legítimas autoridades constitucionales de esa provincia a quienes compete adoptar una decisión sobre la cuestión. Por ello aceptamos la propuesta del señor diputado Srur, interpretando que con el inciso nuevo que ha propiciado se atienden cabalmente las inquietudes expresadas por el señor diputado Pellin.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Tiene la palabra el señor diputado por Neuquén.

**Sr. Vidal.** — Señor presidente: la propuesta del señor diputado Pellin me obliga a hacer uso de la palabra, aunque más no sea brevemente. Lamento tener que hacerlo de la manera en que habré de expresarme.

La propuesta del señor diputado Pellin tiene un profundo contenido político-electoral en mi provincia, que debe quedar perfectamente aclarado en este recinto.

En la actualidad, en Piedra del Aguila —población que merece agrandarse y disponer de la mayor infraestructura que se origine en las obras referidas en el proyecto que consideramos— existe un movimiento popular de todas las fuerzas políticas, que nos hemos comprometido a apoyar, por lo que no podemos aceptar el tono imperativo incluido en el inciso propuesto dado que un emprendimiento de tal envergadura necesariamente debe contar con infraestructura social al pie de la obra.

Por ello aceptamos el texto propiciado por el señor diputado Srur, pues corresponde a la realidad y es completamente racional, ya que también aspiramos a que la mayoría de las viviendas y la infraestructura social se realicen en Piedra del Aguila, a 16 kilómetros de la obra. Mas no pondremos un obstáculo en el camino, lo que acontecería si admitiéramos que la infraestructura requerida se viera compelida por el texto del artículo en consideración.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Tiene la palabra el señor diputado por Neuquén.

**Sr. Pellin.** — Señor presidente: considero que el señor diputado preopinante está en lo cierto al manifestar que probablemente haya que condicionar la magnitud de la infraestructura social a su ejecución en Piedra del Aguila. Pero lo que no es verdad es que mi propuesta persiga un propósito meramente electoral, pues lo que he pretendido plasmar en ese texto es

fundamentalmente un petitorio de todos los partidos políticos del lugar, que seguramente el señor diputado Vidal también recibió en su oficina, pues tal comunicación se dirigió a todos los diputados nacionales de la provincia de Neuquén.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Se va a votar el artículo 12, con el nuevo inciso e) propuesto por el señor diputado Srur y aceptado por la comisión.

—Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — En consideración el artículo 13.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

—Resulta afirmativa.

—El artículo 14 es de forma.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Queda sancionado el proyecto de ley<sup>1</sup>.

Se comunicará al Honorable Senado.

### 13

#### MOCIONES

**Sr. Jaroslavsky.** — Pido la palabra para una moción de orden.

**Sr. Natale.** — Yo también deseo formular una moción de orden, señor presidente.

**Sr. Jaroslavsky.** — Quería asumir la responsabilidad como mayoría, pero con gusto le cedo el uso de la palabra al señor diputado porque, curiosamente, esta vez creo que estamos de acuerdo.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — A efectos de precisar el sentido de las mociones, tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

**Sr. Natale.** — Señor presidente: hago moción de orden de que se pase a cuarto intermedio.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Tiene la palabra el señor diputado por Entre Ríos a los mismos efectos.

**Sr. Jaroslavsky.** — Señor presidente: hago moción de que se levante la sesión.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — De acuerdo con el primer párrafo del artículo 109 del reglamento, corresponde votar en primer término la moción de orden formulada por el señor diputado por Entre Ríos.

Se va a votar.

—Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (Pugliese).** — Queda levantada la sesión.

—Es la hora 22 y 38.

LORENZO D. CEDROLA.  
Director del Cuerpo de Taquígrafos.

<sup>1</sup> Véase el texto de la sanción en el Apéndice. (Página 5112.)